



ENERO - ABRIL 2017 27

KORAD

REVISTA DIGITAL DE LITERATURA FANTÁSTICA Y DE CIENCIA FICCIÓN

PLÁSTICA FANTÁSTICA
JULIÁN ALPÍZAR BARCA

PARADIGMAS PERTURBADOS
JUAN PABLO NORONA

AMANE CER
OCTAVIA BUTLER



EDITORIAL

Estimados lectores:

Comenzamos un nuevo año, el sexto de Korad. En este número incluimos el ensayo *Paradigmas perturbados*, una interesante indagación sobre las perturbaciones de la realidad y sus contenciones en la literatura fantástica, a cargo del escritor cubano radicado en Miami, Juan Pablo Noroña. La sección Plástica Fantástica recoge una muestra de la obra de un joven pintor cubano, Julián Alpizar Blanca. En la sección de Humor presentamos un cuento de Yoss, a manera de celebración por la nominación de su novela Super Extra Grande al premio Philip K. Dick como mejor novela publicada en *paperback* en los Estados Unidos. Para valorar la relevancia del hecho, baste decir que es primera vez que un autor hispanoamericano es nominado a este premio. En nuestra sección de Clásicos proponemos una mirada a la obra de Octavia Butler, a través de su impactante cuento *Hijo de Sangre*. Este va acompañado por un ensayo que nos envió el escritor ecuatoriano Cristián Londoño para conocer un poco más sobre la obra de esta escritora negra estadounidense, considerada una de las voces más importantes del llamado *New Wave*, y, en la sesión Poéticas, incluimos una breve reflexión de la autora a propósito de este cuento. Uno de los propósitos de Korad es presentar en sus páginas a nuevos autores cubanos, en este número traemos por primera vez un cuento de Pedro Azcuy, Ritmo Parodisiaco, una historia de ciencia ficción sucia inspirada en la obra de Charles Bukowski. También en esta entrega concluimos la sección dedicada al cine fantástico con el capítulo final de la historia del cine de ciencia ficción en Latinoamérica, a cargo de Raúl Aguiar. Por último, encontrarán las acostumbradas reseñas y convocatorias a concursos de narrativa fantástica y ciencia ficción.

Esperamos que lo disfruten.

Editores:

Raúl Aguiar y Carlos A. Duarte Cano

Corrección:

Carlos A. Duarte Cano

Colaboradores:

Cristián Londoño, Daína Chaviano, Erick J. Mota, Rinaldo Acosta, Yoss

Diseño y composición:

Claudia Damiani

Ilustraciones de portada y contraportada:

Julián Alpizar Barca

Ilustraciones de interior:

Julián Alpizar Barca, Raúl Aguiar

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Los artículos y cuentos publicados en Korad expresan exclusivamente la opinión de los autores. Redacción y Administración: Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba. CP 11300 Telef: 206 53 66, e-mail: raguiar@gmail.com; caduarte@nauta.cu.

Korad está disponible ahora en su blog propio en korad.cubava.cu. Allí podrán descargar versiones de mayor calidad que las que enviamos por email.

ÍNDICE

4 PARADIGMAS PERTURBADOS
(artículo teórico)
Juan Pablo Noroña

15 RITMO PARODISIACO
(cuento)
Pedro Luis Azcuy

22 AMANECER CON OCTAVIA BUTLER
(artículo teórico)
Cristián Londoño Proaño

24 HIJO DE SANGRE
(cuento clásico)
Octavia Butler

SECCIÓN POÉTICAS

38 A MANERA DE EPÍLOGO SOBRE HIJO DE SANGRE
Octavia Butler

SECCIÓN POESÍA FANTÁSTICA

40 LEYENDAS URBANAS
CHANGELING
MIEDOS DE LA INFANCIA
(poemas)
Ricardo Acevedo

SECCIÓN PLÁSTIKA FANTÁSTIKA

43 Julián Alpizar Barca

46 NOMINADO YOSS AL PHILLIP K. DICK
(noticia)

SECCIÓN HUMOR

47 MOUSSE DE BIOCHOCOLATE ESPACIAL A LA
SOLITARIA... PARA DOS COMENSALES
Yoss

51 CINE FANTÁSTICO
HISTORIA DEL CINE FANTÁSTICO Y DE CF
EN LATINOAMÉRICA (8VA PARTE Y FINAL)
Raúl Aguiar

58 RESEÑAS
LAUREL, ORÉGANO... Y MUCHO MÁS
Abel Guelmes

60 CONVOCATORIAS A CONCURSOS

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

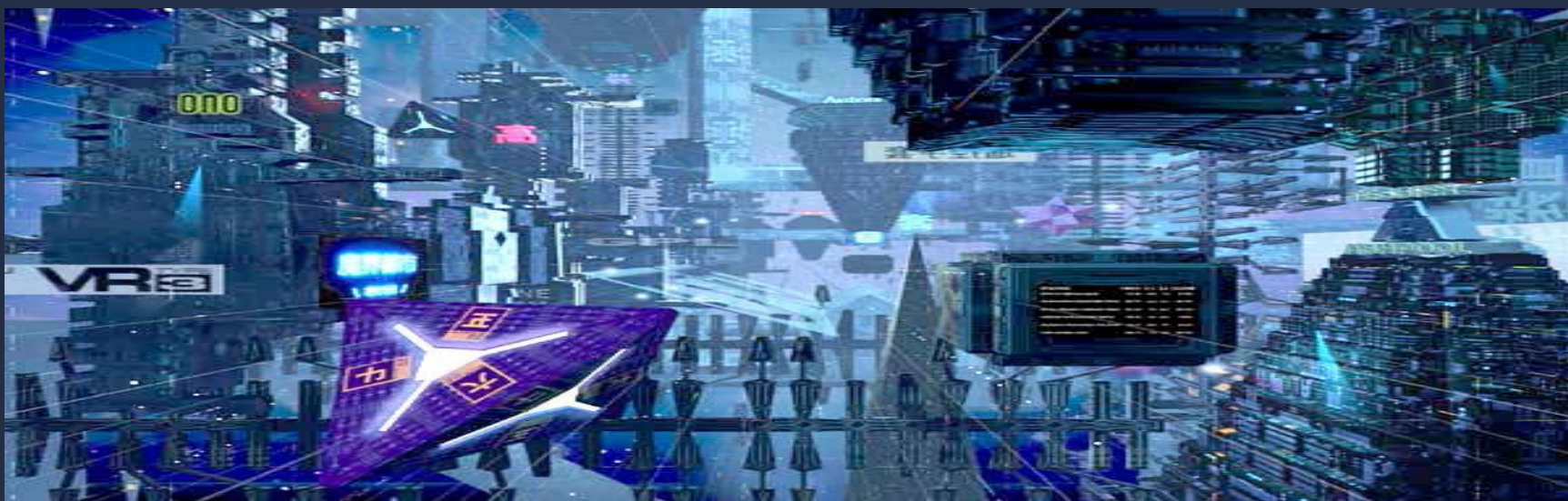
SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

PARADIGMAS PERTURBADOS



1. EL EXTRAÑAMIENTO COGNOSCITIVO COMO PERTURBACIÓN DE PARADIGMA

Leer en *El universo de la ciencia-ficción* las consideraciones de Darko Suvin sobre las características, retos y valores del género aludido en el título es una experiencia iluminadora. Una y otra vez nos complace la clara sobriedad con que define y deslinda, poniendo bajo conceptos precisos las vagas nociones que por falta de preparación y lecturas no llegábamos a formular. No obstante, hay un aspecto de sus tesis ante el cual se nos escapan repetidas muecas, y es su rabioso énfasis en separar

la ciencia ficción de géneros como el terror, la fantasía, la fantasía heroica, la literatura feérica, y otros.

Esta separación nacería por la diferencia, relevante e irreconciliable, entre lo cognoscitivo científico o epistemológico por un lado, y lo mítico, mágico y metafísico, por el otro. Considera Suvin que tanto la CF como los demás géneros arriba mencionados son de «extrañamiento metaempírico», mas la CF es especial, mejor si se quiere, porque «comparte con la literatura naturalista, la ciencia naturalista y la filosofía naturalista o materialista un comple-

jo epistemé dialéctico y cognoscitivo común», y por esa razón sólo el extrañamiento de lo empírico que realiza la CF trasunta como extrañamiento cognoscitivo propiamente dicho. La diferencia entre lo epistemológico/científico, por un lado, y lo mítico mágico por el otro, desbordaría la esfera gnoseológica y llegaría a tener valor tanto en la esfera de la literatura «metaempírica» como en la «naturalista», y de hecho sería lo más importante. El crítico halla más similitudes entre la CF y el «buen realismo» que entre ella y la fantasía, y encuentra que el mal realismo o «sub literatura» es más cercano a la fantasía que al buen realismo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Tres pudieran ser las razones de la «fantafo-bia» o «mitofobia» de Darko Suvin.

La primera es evidente en las mismas recurrentes valoraciones negativas de las literaturas de extrañamiento fantásticas, pues casi siempre vienen acompañadas por valoraciones exaltadas de la CF. Se trata, obviamente, de un desesperado clamor por prestigio, basado en la condición única, especial, del género, por una parte, y por otra en la negación de parentesco con la fantasía y lo folclórico, que sería irracional, tonto, ingenuo, infantil y aberrante, y por tanto, desprestigiado. En este tenor, Suvin aboga por una caracterización de la CF «de la cima hacia abajo», a partir de sólo los mejores textos del género, o sea, el diez por ciento excluido de la Ley de Sturgeon, y que por tanto son los que pueden prestigiar al género.

La segunda es, a nuestro entender, cierta petulancia hegeliana, cierto centrismo epistemológico, al considerar el estado actual del pensamiento humano como superior a todos los anteriores, y a su vez sin superación dialéctica, y tanto de ambas cosas como para pesar en toda consideración, incluyendo las estéticas: por eso el desprecio al mito como cosmovisión, como paradigma, incluso en sus relaciones con lo literario. Entendemos aquí paradigma en el sentido cognoscitivo de Gestalt de metafísica, epistemología/gnoseología y ética. Suvin hace gran hincapié en extraer, aislar el componente epistemológico –en el sentido de científico–, para trabajar sobre él, y

aparta la metafísica como mera supervivencia del estado mitológico de la gnoseología. En justicia, Suvin considera la ciencia ficción un extrañamiento epistemológico.

La tercera razón parte del mencionado aislamiento de la epistemología y asociación de metafísica a mito: Suvin equipara el extrañamiento de la physis, o naturaleza, al de la naturaleza social, dentro de la literatura. O sea, extrañar un hecho social es lo mismo que extrañar un hecho físico: Aladino volando en alfombra y Jean Valjean en su avatar de Monsieur Madeleine, millonario honesto y filántropo, son extrañamientos del mismo jaez, sin distinción relevante. La persistencia del «final feliz» en la sub-literatura sería equivalente a la existencia de elfos y hadas, por ser ambos metafísicos, mítico-mágicos inclusive, y la mayor diferencia entre el «cuento folclórico» y el relato fantástico clásico es el grado de éxito o felicidad final del protagonista. El aspecto fundamental sería que la physis y la sociedad, de consumo, tuvieran condicionamientos metafísicos, míticos, hacia resoluciones tipificadas, positivas o negativas, del conflicto.

Ninguna de esas razones nos parece válida, a causa de su patente axiologismo. Es cierta la diferencia radical entre el pensamiento mítico-mágico y el conocimiento científico, en tanto tipologías de paradigmas. Mas la mayor diferencia entre ambos, el criterio de verdad, la condición de verificar lo consabido, la justificación, es mucho menos relevante en con-

textos ficticios. Tampoco importa, a efectos del impacto estético, cuál es mejor, más avanzado. A menos, claro, que se tenga una idea preconcebida de la literatura, una división a priori entre lo malo y lo bueno, lo válido y lo desechable, basada en la verosimilitud, la cercanía a la realidad social, y el efecto en el lector como ser social. Nosotros, en lo que respecta a la ficción, preferimos ser relativistas.

Si asumimos que lo fundamental en todo relato de extrañamiento empírico es la tensión entre el texto y el paradigma cognoscitivo de la sociedad, y que no necesariamente en todo texto hay un paradigma o cosmovisión ficticio completo e identificable que tense al social, podemos rescatar de la inconveniente discriminación cientista el espléndido concepto del «extrañamiento cognoscitivo». Le daríamos un sentido más amplio, sin preferencias epistemológicas o científicas, e incluyendo el mito, primer y más deficiente paradigma cognoscitivo en la historia. Para esto, rebajemos la escala hasta el extrañamiento metaempírico, hasta los propios elementos del texto que constituyen proposiciones de conocimiento extrañas al paradigma, sea cual sea. Con esta base propondremos un método en el cual lo importante es la naturaleza de dicha tensión, su fuerza en primer lugar, y en segundo la dirección.

Base de este método es la convicción de que en la ficción, que pertenece al logos, al discurso, al ámbito definido sólo por palabras y

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

que consta sólo de palabras, la relación entre la realidad y su descripción, entre el cosmos y su paradigma, es tan estrecha que llega a ser, más que sinonimia, total y completa identidad. En ficción, no sólo el mundo es como lo describimos –implícita o explícitamente–, sino que el mundo es esa descripción.

En cuanto a la fuerza, sostendríamos en primer lugar que no en todos los relatos fantásticos, especialmente en los cortos, se llega a manifestar un paradigma cognoscitivo que contraste con el compartido entre el autor real y el lector real. En muchos casos, lo metaempírico o antiparadigmático consiste en un reducido número de elementos perturbadores, inconsistentes, y ni por calidad ni por cantidad bastarían para establecer un paradigma propio, o tan siquiera para apuntar a uno preexistente. Por ejemplo, en *Carta a una señorita en París*, de Cortázar, ¿cuál sería el paradigma cognoscitivo contrastante? Sólo se nos puede ocurrir el de la locura... que de hecho no es tal.

Podríamos definir un primer grado de extrañamiento, que llamaríamos «perturbación», cuando hay un elemento que no halla acomodo bajo el paradigma cognoscitivo común, ni en el registro de este ni como novedad predecible, reducible a un análogo de algo previo. Dicho elemento puede ser un objeto, un lugar, una persona, o tal vez una circunstancia: estaríamos hablando, por ejemplo, de un amuleto, una casa encantada, un vampiro, o una premonición u otra violación de la causalidad. Claro,



estos mismos podrían formar parte, en otros textos, de un paradigma completo; sin embargo, en los casos que nos interesan por ahora, no aparecen caracterizados con la suficiente profundidad, no tienen apenas visos de enlace con otros elementos alterparadigmáticos: son planos y asistémicos. No ahondaremos mucho sobre la naturaleza de los elementos perturbadores del fantástico, muchos teóricos han aportado a su estudio, con amplitud, rigor y profundidad que no intentaremos emular, ni haría falta. Sólo apuntaremos que, para valer como perturbaciones, estas deben tener dos cualidades. La primera, no estar descritas

por el paradigma, e incluso podrían ser indescriptibles –como le gustaban a Lovecraft–; la segunda, deben ser impredecibles, al extremo de estar contemplados en proposiciones negativas, como «los fantasmas no existen». Un efecto de la segunda es que, al tener potencialidad nula en el paradigma, tienen alto valor como información, son elevadamente relevantes, y por tanto deberían ser reportadas e integradas, reconciliadas, si es que el paradigma aspira a valer algo como cognición, aprehensión; por supuesto, en el texto esto no ocurre. Algunos teóricos llaman «escándalo» a este efecto, al choque inconciliable normal/anormal, natural/antinatural, real/irreal, posible/imposible, y lo toman por condición necesaria y suficiente del fantástico. Estamos de acuerdo, es fundamental: pero se deben fijar además en el desarrollo posterior a este choque cognoscitivo, a cómo se manifiesta en el relato, en el enunciado narrativo. De hecho, podríamos decir que el enunciado narrativo de un relato fantástico es el vehículo de la noticia de la perturbación, tal cual la percibe el narrador; es el reporte de este al narratorio. Aventuremos más, cualquier relato es la ficción de un proceso gnoseológico: el narrador captura el universo y lo reporta al narratorio, y si ese reporte contiene información metaempírica, el relato es fantástico. No en balde muchos relatos asumen la ficticia pose de un reporte en interés del paradigma: *El extraño caso del señor Valdemar*, *Una historia al estilo del Black Book* y varios relatos más de Poe, presumen de cartas públicas *urbi et orbe*; en tanto *En las montañas de la locura* presume

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

de diario de una expedición científica. Esta mimesis de reporte, esta presentación de un proceso cognoscitivo ficticio, no siempre es explícita, mas está ahí, e insistimos, la manera en que es organizada como enunciado es crucial. En este sentido, aclaremos que no sólo el narrador y el narratario sino también todos los personajes son pseudo sujetos cognoscentes.

Algo mantiene estas perturbaciones «escandalosas» en grado cero, subparadigmático: un borde, un límite, una contención que no se basa sólo en el número reducido. En términos generales, la contención siempre funcionará reduciendo la capacidad de las perturbaciones para generar reportes o señales en cualquier formato, así como las del entorno para transmitir las, y también dificultando la capacidad de los sujetos para percibir las e integrarlas a procesos cognoscitivos, tanto en el ámbito individual como social –recordemos siempre que el conocimiento es una construcción social-. La perturbación contenida es un «escándalo» en sordina, pues el enunciado narrativo tendrá características que lo hagan viscoso al paso de las señales perturbadoras. En nuestro modelo del relato fantástico como mimesis del proceso cognoscitivo –la perturbación ocasiona señales de alto valor que el narrador percibe y reporta al narratario como núcleo del enunciado narrativo- las contenciones pueden actuar en cada una de las instancias y pasos, modulando.

Aclaremos que un relato puede tener una sola clase de estas contenciones, o un arreglo de

varias, de diverso tipo, actuando en consonancia sobre un mismo elemento o sobre varios. Podemos ejemplificar varios tipos de «contenciones» que, repetimos, pueden combinarse y amalgamarse en un sinnúmero de variantes; de hecho, lo raro sería hallar una sola, pura.

2. LAS CONTENCIONES DE LA PERTURBACIÓN

2.1. La primera es la localización, cuando la perturbación es constreñida a un lugar que puede ser apartado, lejano, cerrado, poco accesible, despoblado, incivilizado, influido o dominado por un paradigma competidor, a veces tiene fronteras marcadas, y siempre está delimitado: en él, avanzar sin detenerse eventualmente nos lleva de vuelta a lo cartografiado, tras cruzar una frontera. Puede ser un país –Malaria en el filme animado *Igor*-; un valle –el de los Mumín-; un bosque –el Ryhope de *Mythago forest*-; un pueblo –Macondo-; una vecindad –la poza de *El camino de los juglares* y cercanías-; una casa –en *Casa tomada*-; una isla –la Neverland de *Peter Pan* y *Wendy*-; una habitación –, la de Gregorio Samsa, el sótano en *El Aleph* o en *Me importa un comino el Rey Pepino*-; la imprecisa periferia de la civilización –toda Europa Oriental para los vampiros decimonónicos o el bosque salvaje en *El Wéndigo*-; un espacio discontinuo, incomunicado, cerrado –la Biblioteca de Borges-. A veces el relato se desarrolla todo dentro de dicha locación, a veces entra y sale, pero la perturbación en sí es usualmente contenida por una frontera que ciñe un espacio. Las características de

dicho espacio, y su frontera, ahogan o debilitan las señales causadas por las perturbaciones de manera tal que no alcanzan al suficiente número de sujetos cualificados para hacer proposiciones al paradigma común: de lo que le sucede a los cuatro gatos que viven en el ignoto Macondo, nadie se enterará en Bogotá, menos aun en la Universidad de Oxford. En tiempos más recientes, la necesidad de aislar el espacio narrativo incluso dentro del mundo tecnológico llega a forzar trucos reiterados, como los «valles de silencio», o la (in)oportuna rotura de los medios de comunicación. Dicho sea de paso, un corolario común es que el lugar se presente como ignoto, indeterminado o mal cartografiado, pues si se le trata como incomunicado respecto al paradigma, fuera de su rango de captación, o en una discontinuidad, mal pudiera haberse integrado de antemano. Por eso, la indeterminación del lugar perturbado no es la verdadera instancia textual, sino un efecto de coherencia interna del relato.

2.2. Otra es la temporalidad, cuando la perturbación se circunscribe en el tiempo, sea por una única ocasión, o es muy breve, o sucede en un ciclo de ocasiones breves, o transcurre en el «tiempo antes del tiempo» de los cuentos de hadas, o en la «noche de los eones» de Lovecraft o Howard. Dicho sea de paso, la noche, como marco temporal entre la puesta y salida del sol, es muy común como contención, sobre todo ante las entidades sobrenaturales como vampiros, licántropos o las brujas de Salem en el filme *Hocus Pocus*; o, en un ejemplo diga-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

mos más simétrico, *La dama halcón*. El aspecto cíclico breve se evidencia en tantos relatos donde se habla de «conjunciones astrales que ocurren cada mil años» durante las cuales es posible conjurar a tal o más cual Señor de las Tinieblas, o que dicha entidad maligna se despierta una vez cada muchas generaciones... y en el ínterin, la vida sigue igual. La brevedad extrema, la fugacidad, también es explotada, como en el ya citado «Aleph», o en los muchos relatos de Lovecraft en los que el protagonista tiene un atisbo de la perturbación y sale corriendo antes de poder confirmarla y caracterizarla. Resumiendo, la extensión total de la perturbación percibida en el tiempo es ínfima, o transcurre en un tiempo respecto al cual el sujeto colectivo es deficiente, como la noche –casi todos duermen– o antes de la historia –nadie recuerda, nada está registrado.

Las contenciones de tiempo y espacio son muy similares, como podría esperarse; ambos métodos operan por discontinuidad, indeterminación y lejanía.

2.3. Muchas veces es la subjetividad quien contiene la perturbación. Recordemos que lo definitorio no es la perturbación de la realidad propiamente dicha, sino del paradigma cognoscitivo que la sociedad aplica a dicha realidad, y por tanto la perturbación es contenida no porque no ocurra o deje de ocurrir, sino porque no se sabe, socialmente, que ocurrió, ocurre, o puede ocurrir. O sea, el paradigma sigue siendo lo único consabido, que es una las condiciones del conocimiento, sea al nivel gnoseológico o al epistemológico. La digre-

sión es importante porque la contención por subjetividad es la que nos recuerda nuestra posición como sujetos de la percepción, de la aprehensión empírica, y del conocimiento, y también la diferencia entre sujeto individual y sujeto social. De vuelta al tópico, digamos que la contención por subjetividad, que tiende a coexistir con el narrador limitado, recurre a torniquetes como el estado mental, en la ya citada *Carta a una señorita en París* o en *El resplandor* de King; la fiabilidad escasa, como en *Una historia al estilo del Black Book* de Poe o *El superhombre* de Bierce; el punto de vista, como en el filme *El sexto sentido*; la ironía o farsa, en *La loba*, de Saki; el oneirismo o la intoxicación, en algunos relatos de De Quincey y Dunsany; y la soledad ante la perturbación, presente en muchos relatos de terror de Lovecraft. Quizás sea esta última «soledad del narrador», bastante socorrida en el género y necesariamente trágica para el individuo, lo que impulse a Suvin a considerar el relato fantástico heredero de la tragedia clásica. Corolario de la tragedia de la soledad ante la perturbación es el subsiguiente trastorno mental, que muy convenientemente descalifica al personaje narrador como sujeto cognoscente a efectos del paradigma.

2.4. Una especie de compuesto sobre la contención por subjetividad, que aprovecha la ya mencionada distinción entre sujetos individuales y sujetos sociales, es el hermetismo, o secreto. En una contención hermética, un grupo de personas, o entidades, conoce de una perturbación, o es en sí misma una perturbación, mas impide que dicho conocimiento se

haga público por diversas razones. Buena parte de la literatura feérica moderna, desde *Los niños del agua* a *Las Crónicas de Spiderwick*, *Artemis Fowl* o *The Borrowers*, utiliza este recurso, pero el empleo más profuso en la actualidad se ve en las largas sagas sobre vampiros y demás de Anne Rice, y en *Underworld* o *Twilight*, en las cuales grandes cábalas de criaturas sobrenaturales subsisten bajo el tejido social, aunque a veces intenten integrarse o parezcan lograrlo. De hecho, el mimetismo es una variante del hermetismo, en la cual la perturbación es disfrazada, disminuida o los portadores pretenden su irrelevancia, como en *Los Cabeza de Cono*, *Blade*, *La familia Adams*, o la pareja de demonios gays de *Reaper*. Los diversos esoterismos, alquimias, magias, teosofías, folklores y otros paradigmas marginales son una forma de hermetismo si se presentan débiles o incompletos, pues siguen siendo consabidos sólo entre grupos reducidos.

2.5. También es muy común que un personaje, sea protagonista o no, narrador o no, cargue en su cuerpo o su psiquis la perturbación en sí, como en las series de televisión *Hulk*, *John Doe* o *El llamado de Tru*, o el filme *Un hombre lobo en Londres*, como una manera de contener la perturbación en un cuerpo singular. El mejor caso de esto, que merece mención aparte, es sin duda alguna *El retrato de Dorian Gray*, de Oscar Wilde, pero también valen *Eduardo Manostijeras*, del filme homónimo, o *Pippa Mediaslargas*. En general, el cuerpo singular es una magnífica contención, porque limita la perturbación a la visibilidad, movilidad, talla y unicidad del individuo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

A propósito, hemos estado señalando ejemplos de toda laya, formato y prestigio para evitar la «definición desde la cima» que desea Suvin.

2.6. La contención puede situarse, cómo no, en el propio paradigma, que por supuesto posee inercia, refracción, homeostasis. En un relato se puede modular esta rigidez del paradigma para usarlo no sólo como fondo, contraste, madera del arco tensado, sino también como recurso narrativo en sí, que contiene las perturbaciones. Se usa en la inefable *El Maestro y Margarita*, junto a otras muchas contenciones, y no podemos evitar la tentación de disgregarnos para mostrarlas en esta joya.

La más destacada es la temporalidad: el Diablo, ave de paso, aparece en Moscú una vez cada varias décadas y apenas por el tiempo suficiente para organizar un gran baile. Fiel al principio hermético, se hace acompañar no por las legiones infernales sino por una troupe pequeña y eficaz. Mimetiza su ineludible excepción de personalidad, sabiduría y poder bajo la piel de un mago extranjero, Voland. Reduce sus manifestaciones más espectaculares a espacios interiores como el apartamento de Berlioz y el Teatro Variedades. Dicho sea de paso, nótese la escala en las tres muertes que lo acompañan: en los estanques del Patriarca, espacio público abierto, la decapitación de Berlioz parece un accidente absurdo; en el Teatro Variedades, espacio público cerrado, descabezan a Bengalski de modo farsesco, mas le devuelven cabeza y vida; en el transformado apartamento número cincuenta, Voland mata

sin contemplaciones ni remisión al barón Mai-gel y bebe su sangre. Mientras más cerrado, poseído, contenido el espacio, más chocante, extraordinaria, seria y firme la muerte.

Prosigamos.

El primer testigo superviviente de las perturbaciones, el poeta Iván Desamparado, se trastorna –se habla explícitamente de su «cerebro dañado»–, es declarado loco, recluso en un manicomio y finalmente se vuelve esquizofrénico, como corresponde a un sujeto-personaje solitario ante la perturbación. En cuanto al segundo superviviente, el contador Rimski, de puro terror escapa a Leningrado. Por demás, hay mucho de bufonada, de carnaval bajtiniano, de farsa en fin, en todas las manifestaciones de la troupe de Voland –especialmente el gato Popota–, que llega al máximo en la propia representación de teatro, lo cual deja a los testigos indecisos ante la naturaleza de los hechos presenciados, sin contar que ellos mismos están inmersos en el absurdo, la farsa y su propia debilitante ironía. Todas estas contenciones se conjugan para permitir al Diablo –en persona– hacer y deshacer en Moscú sin salir en los titulares. Mas el mayor cerco, aquel contra el cual choca Voland más de una vez, la única contención a la cual combaten él y sus compañeros, porque les irrita, es la suprema testarudez de los moscovitas de la década de los años treinta, su rotunda negativa a considerar los hechos sino es a la luz del paradigma común. El poeta Iván, niega al Diablo en su propia cara y después lo toma por un agente enemigo; Berlioz, intenta telefonar a las

autoridades, que «lo aclararán enseguida» en términos oficiales; la conductora, sólo atina a expulsar a Popota de su tranvía por motivos reglamentarios; Rimski, reacio a dar un espectáculo de nigromancia, aun con trucos revelados; el anterior y Varenuja, no quieren creerle al teleportado Lijodéyev; el animador Bengalski, tergiversa las palabras de Voland y compañeros en un sentido oficialista; el burócrata cultural Arcadio Apolónich, que demanda de la troupe explicación de sus «trucos»; todos y cada uno de ellos comienza por negar, por mero principio y sin negociación o racionalización alguna, lo que esté en contra de su paradigma socializado, estratificado, estalinista. Por supuesto, Voland y compañía se aplican en sacarlos de esa postura, con un saldo de varios muertos, incendios y centenares de personas trastornadas, mas fuera del círculo de testigos directos todo queda en rumores que «la gente culta... se reía de ellos y trataba de hacer entrar en razón a los narradores». Esa misma gente culta «se puso del lado del lado de la Instrucción Judicial: todo había sido obra de una pandilla de hipnotizadores y ventrílocuos». Es decir, todas y cada una de las tremendas perturbaciones causadas por la visita del Diablo a Moscú, que dejan a la policía patidifusa y trabajando veinticuatro por siete, quedan reducidas a mero truco y simple crimen, y son metidas en el lecho de Proculus del paradigma estalinista por obra y gracia de la autoridad, de la rigidez, de la anisotropía gnoseológica. El relato acude a las características de la cosmovisión de los moscovitas de 1930 y pico, y las modela como mecanismo narrativo. En verdad, todas las contenciones

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

no son sino derivaciones de elementos reales que se modelan como mecanismos narrativos.

2.7. Aun se nos ocurren dos tipos más: contención por ambigüedad y por rescisión de la perturbación. La primera ocurre cuando la perturbación se manifiesta de manera tal que su condición está sujeta a interpretaciones, o sea, al juicio del lector o los personajes. Sea en primera persona, sea en tercera de omnisciencia limitada, el narrador es deficiente, y le envía al narratario un enunciado ambiguo, a resultas del cual la ruptura con el paradigma cognoscitivo es sólo una de las posibles explicaciones. Esto ocurre con independencia de que alguna instancia textual –personajes, narrador, textos contiguos– privilegie la interpretación «perturbada», como en la novela *Cujo*, donde la acción del virus de la rabia en el perro, y el miedo a los armarios oscuros y otros terrores comunes, son explícitamente apuntadas –por personajes– como manifestaciones de principios malignos que hacen intrusión en el mundo real y la psiquis. Si tomamos en consideración otros relatos de Stephen King donde dichas manifestaciones del «principio maligno» son más abiertas, marcadas, privilegiamos la interpretación de que el «principio maligno» es una perturbación metafísica dentro de la novela *Cujo*; mas si nos atenemos al texto, a lo que en efecto sucede, no podemos aseverarlo. Ejemplo similar sería *Sredni Vashtar*, de Saki, donde en vez de expresiones directas hay sugerencias, ironía y uso magistral del lenguaje asociado a las prácticas mágicas y religiosas. ¿Es el hurón *Sredni Vashtar* sobrenatural en alguna medida? ¿Tuvo algún

peso la desesperada súplica del niño, hizo que algún poder sobrenatural movilizara al animal contra su abusiva tía? ¿El fervor infantil imbu-yó al propio mustélido de divinidad, funcionó como encantamiento la excelente formulación del himno a *Sredni Vashtar*? Pudiera ser, mas no hay nada que lo pruebe. No obstante, el lector llega a disfrutar, por posibilidad, como opción interpretativa, el placer de un relato de perturbación del paradigma cognoscitivo, un relato de extrañamiento. La contención es por completo diegética, mas como es una instancia diferenciada de la perturbación, la consideramos válida.

2.8. En la última de las variantes de «perturbación contenida» que ofrecemos –cualquiera puede hallar otras–, también se obtiene el placer del extrañamiento aunque el relato que lo causa no lo sea. En determinados momentos de la historia de la literatura ha habido aversión por los relatos de extrañamiento, en consonancia con algunas corrientes filosóficas y de pensamiento. Quizás como vía de burlar la censura, la autocensura, o simplemente para estar en el espíritu de los tiempos, se escribieron relatos en los cuales la ilusión de extrañamiento, la posibilidad de una perturbación del paradigma, se mantenía generando placer de lectura en todo el texto y era abandonada o negada al final, a veces con explicaciones que conciliaban aquella apariencia de perturbación con el paradigma dominante. Ann Radcliffe, novelista gótica activa a finales del XVIII, recurrió a este expediente; Jules Verne, en *La esfinge de los hielos*, intentó encarrilar por las vías de la normalidad la inclasificable y muy

perturbadora *Arthur Gordon Pym*, de Poe; ya en el siglo XX, todos los episodios clásicos de Scooby Doo terminan desenmascarando a una persona que se hace pasar por criatura sobrenatural. Para este «retorno» del texto al interior del paradigma se usa muchas veces la excusa del sueño, el delirio, aunque lo más común es recusar las interpretaciones perturbadoras y sustituirlas por una perfectamente paradigmática.

Es muy importante recordar que las contenciones son elementos de modulación sobre la perturbación, no parte de ella; no son intrínsecos. Por ejemplo, en relatos de perturbaciones transgresivas de la causalidad como «*La pata de mono*» de William Jacobs o cualquiera de los cuentos folclóricos del tipo «tres deseos», es común que el estado final sea igual al inicial, como si no hubiera habido violación de causalidad alguna, pues el último de los deseos anula los anteriores, y esto debe ser así porque la acción de las perturbaciones tiende a ser equívoca, impredecible, cuando no perversa. Pareciera una contención, pero no lo es, porque no se reduce la señal de la perturbación, sino su manifestación misma, y esta reducción es obligada, parte de su propia naturaleza. Incluso, esto forma parte de la hermenéutica, de la interpretación del relato, y es hasta la expresión del paradigma mítico-mágico en lo relativo a la trasgresión y el castigo. Tampoco serían contenciones la pequeñez de muchos seres feéricos, la tendencia de los hombres lobo a comerse los testigos, la translucidez de los fantasmas, la capacidad de los vampiros de esclavizar la voluntad humana, el

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

hecho de que se cenicen al morir, o las nubes que recubren a los dioses homéricos.

2.9. Hay perturbaciones contenidas por naturaleza que resultan ambiguas, y demasiado interesantes como para no mencionarlas. La «fantasía metafísica» de Borges, basada no en perturbar el paradigma o cosmovisión mediante elementos extraños, sino en extrañar el propio concepto de cosmos-que-ver, de qué es o no es -el ser no en términos de proposiciones cognoscitivas, sino en términos filosóficos-. En los relatos de Borges, las perturbaciones, en vez de existir y no estar descritas en un paradigma, no existen pero podrían estar descritas en un paradigma -que no puede ser el común-; es por supuesto una perturbación que el no ser se ponga a vista de un sujeto inserto en el «paradigma ser», y se puede narrar, haciendo indistintas la realidad y la idealidad. ¡Mas sólo Borges! No obstante, hay versiones ligeras de la perturbación metafísica que emplean la nunca bien ponderada rebelión de los personajes contra el carácter irrealista y subordinado de la ficción, como en *Niebla*, de Unamuno, el videoclip para *Take on me* por A-HA, *La rosa púrpura del Cairo*, o en *Cómic*, de Yadira Álvarez, y que a su vez quizás no sea sino herencia de la ruptura de la cuarta pared. En estos casos, las más de las veces es el cuerpo singular quien contiene las perturbaciones.

3. LAS CONTENCIONES COMO CUNA

Las contenciones de la perturbación del pa-

radigma cognoscitivo son una característica común de los primeros relatos modernos de extrañamiento, tanto como los propios elementos perturbadores contenidos, que muchas veces no son sino iconos o motivos heredados de periodos previos de la cultura y la literatura: criaturas sobrenaturales, rupturas de causalidad, locaciones imposibles, etc. Mas el peso de estas tradiciones no convierte en meros atavismos a los relatos decimonónicos de extrañamiento cognoscitivo, pues ellos son la semilla del amplio abanico genérico del fantástico actual. Las contenciones permitieron desarrollar las técnicas, el tono y los iconos del extrañamiento cognoscitivo sin abandonar el contrato de lectura tradicional ni atacar de frente las pretensiones de verosimilitud -negociando con el lector su credulidad-, así como elaborar narraciones de alto vuelo con un esfuerzo imaginativo mínimo y con textos breves, sin necesidad de imitar las profusas, detalladas y espesas novelas metatópicas de tesis escritas por Moro, Swift o Cyrano de Bergerac. Mantener el paradigma cognoscitivo común como firme y consabido, a pesar de las perturbaciones, proporcionaba contraste -sin el cual no hay tensión-, y ahorra caracterizaciones y descripciones, al implicar las comunes para todo lo no perturbador.

Hasta cierto punto, la contención es un recurso del holgazán o el inhábil, de la inmadurez y la timidez discursiva; las perturbaciones contenidas son convenientemente pequeñas, simples e imprecisas... fáciles de manejar en un texto. Esto es, jugando al abogado del dia-

blo, pues desde otro punto de vista, es encomiable la economía de medios.

De hecho las contenciones llegaron a ser el intrínquilis de muchos relatos, y efectuarlas, conservarlas o llevarlas al extremo de la supresión constituyó el conflicto de muchos otros. Por ejemplo, casi todos los relatos clásicos de vampiros -icono persistente si los hay- insisten obstinadamente en destruirlos o al menos ahuyentarlos. Tomemos al más venerable de todos, el conde Drácula, en la novela de Bram Stoker. Tal cual esta comienza, Jonathan Harker entra al espacio del conde, caracterizado como un punto ciego en la malamente cartografiada periferia de la civilización occidental, con malos caminos y sin ferrocarril, donde rigen otra ética y, en buena medida, otra metafísica; la noticia del vampiro jamás habría llegado a Londres. Posteriormente Harker es retenido dentro del castillo, su correspondencia es manipulada o retenida, y por lo tanto no puede enviar información, ni darla él mismo. Cuando al fin logra escapar, está febril, delirante, o sea, no es fiable como sujeto cognoscente en el paradigma victoriano, y después, más sedado, declara estar amnésico y que de hecho no desea recordar. No obstante, tiene un diario... que confía a Mina, quien lo guarda sin leer. La perturbación Drácula sigue contenida por la subjetividad de Harper, que sólo cae ante las circunstancias del caso de Lucy Westenra, e incluso entonces, sólo a favor de un grupo hermético: Hellsing, Holmwood, Seward y Morris. Mientras, el vampiro ha arribado a Inglaterra, violando la contención

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

localizada mediante un subterfugio, cajones llenos de tierra transilvana, así que técnicamente sigue en su espacio. Contaminando a Lucy primero y a Mina después, vence la contención del cuerpo singular, su objetivo desde un inicio, pues deseaba instalarse en Londres por causa de la población. Hellsing y compañía restauran la contención del cuerpo singular destruyendo a Lucy y salvando a Mina, así como la de lugar ahuyentando a Drácula de vuelta a su castillo, y llegan incluso a suprimirlo. En el epílogo se dice que todas las huellas de la aventura han sido borradas, que de todo lo sucedido sólo da testimonio un manojo de documentos poco fiables, inútiles como prueba, y para rematar, ni siquiera hay voluntad de divulgar nada, pues no desean luchar contra la refracción del paradigma. Como percepción, como dato, la perturbación del vampirismo es contenida, ella misma –localización y cuerpo singular–, en su señal –subjetividad y hermetismo–, y en la posibilidad de una integración al paradigma –poca fiabilidad, carencia de voluntad divulgadora–. Mostramos, con este ejemplo, que el ficticio entramado de un cuento fantástico clásico estorba los procesos cognoscitivos internos, –ficticios a su vez, claro está–. Sirva también como prueba de que, como utilidades narrativas, las contenciones no son férreas, fijas, estancas, sino flexibles, porosas, modulables a conveniencia y en servicio de la trama.

Como dato curioso, debemos referir que hay una novela de 1992 titulada *El Año de Drácula*, por Kim Newman, cuya premisa argumental es que Hellsing y compañía no logran contener al

vampiro, y éste seduce y desposa nada más y nada menos que a la reina Victoria –volviéndose así monarca consorte de un estado amplio y poderoso–, divulga su verdadera naturaleza, llama a su lado a montones de congéneres, ocasiona un destape generalizado de todos los vampiros del mundo, gran número de personas se convierten, y la era victoriana nunca fue más interesante. Mediante la falta de contención, Newman convirtió un relato fantástico clásico en uno perteneciente a otro tipo, que más adelante detallaremos.

Salvedad: por supuesto, jamás autor alguno escribió con la clara idea de que debía contener los elementos perturbadores, ni lector alguno leyó buscando en el relato una excusa contra la inverosimilitud. Se trata de trucos inconscientes, tácitos convenios de lectura, mecanismos



heredados, motivos útiles, maneras de hacer, una y otra vez funcionales.

Recapitulando, a un relato fantástico clásico, al estilo decimonónico, lo caracterizan perturbaciones metaempíricas, inadmisibles bajo el paradigma común pero a su vez incapaces de mostrar cualquier otro paradigma, y contenidas mediante instancias textuales que les impiden sostener un proceso cognoscitivo correcto. Este es el estado seminal del fantástico moderno, situado en el siglo XIX, o más bien en el período 1789-1914, durante el cual las circunstancias en las diversas áreas del pensamiento humano –política, filosofía, literatura– propiciaron el nacimiento de un género específicamente orientado a reflejar la tensión contra el paradigma, por la tensión en sí, como novedad y placer, aunque usara iconos de momentos anteriores, del mito, del folclore y de la metatopía. Por supuesto, tal cual es dialéctico, este fantástico seminal germinó, creció, se desarrolló, y tuvo descendencia.

En términos generales, la brevedad y simpleza del texto favorecen la contención, pues el cuento y la noveleta tienden a las unidades aristotélicas –tiempo, espacio, trama–, número menor de personajes, menor amplitud del conflicto... características muy afines a las contenciones de temporalidad, subjetividad, locación y cuerpo singular. Por supuesto, es perfectamente factible un relato medio o largo de perturbaciones contenidas, y buenos ejemplos serían el ya citado *Drácula* y *El extraño caso del Doctor Jekyll y Mister Hyde*; más recientemente, *Ghost Story*, de Peter Straub. También, la mera acumulación

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

puede llegar al extremo del ejemplo, único hasta donde conocemos, de la serie televisiva *Lost*, cuyos creadores dinamitaron intencionalmente cualquier posibilidad de conectar las perturbaciones en alguna clase de sistema, una y otra vez. Mas, excepción que confirma la regla, *Lost* es más un ejercicio de fuerza contra la tolerancia de los receptores que tanteo de los límites del género en sí; no fue juego, sino manipulación. Una prueba de que en narrativa, donde cabe todo lo que se acomode entre la creatividad del autor y la aceptación del lector, las únicas limitantes reales son el asco y el hastío.

El verdadero tanteo de límites ocurrió en el contexto del XIX, a medida que el fantástico crecía en lectores -sobre todo rebañando el plato del gótico-, se desplazaba del cuento y la revista a la novela y al libro de tapas duras, acumulaba textos que podrían dialogar entre sí, atesoraba íconos, y ganaba en prestigio y buenos autores. Tantos elementos heredados, tanta experticia literaria, tanta comodidad creativa, hacían posible y deseable desbordar las contenciones, sobre todo si se consigue un status cultural en que es innecesario hacerse perdonar, mediante imposturas o el bajo perfil, la singularidad de no ser realista. Eso en el plano social y literario; en lo tocante a la ficción, llega el momento de descubrir que es perfectamente posible crear paradigmas, o al menos la apariencia de éstos, o recurrir a uno y a otro de los existentes en la realidad, según se necesite: si el paradigma común es prescindible, no es imprescindible protegerlo. Se

le puede perturbar hasta hacerlo pedazos, cenizas, o empujarlo al rincón polvoriento de la obsolescencia. También, si las perturbaciones son, de cierto modo, el burro que tira del carro de la fantasía, ¿para qué contenerlo? ¿Para qué conservar a los elementos perturbadores lejos, encerrados, planos, grises, difusos, pequeños, únicos?

4. INCONTENIBLES

¿Cómo ocurre la ruptura de límites? Cuando en el ámbito del relato las contenciones no funcionan, el número de perturbaciones es demasiado elevado como para ser excepciones de paradigma, cuando se presentan en sistema o apuntan inequívocamente a un sistema mayor, el lector se halla en condiciones de identificar un alterparadigma ficticio, y ocurre en efecto el pleno extrañamiento cognoscitivo -tal cual lo entendemos, sin «cientismo»-, la tensión entre un dos paradigmas comparables. Por supuesto el ficticio siempre es, digamos, más pequeño y menos susceptible de verificar y justificar, pero, repetimos, eso no importa en narrativa. Estaremos hablando de relatos en los cuales lo local se expande por la geografía, lo temporal no cesa de manifestarse, lo subjetivo alcanza a socializarse, el cuerpo singular se multiplica, las perturbaciones son afirmadas sin ambigüedad alguna, y el narrador no las recusa. En otras palabras, a la extensa Tierra Media sólo la limita un mar tras el cual hay una isla llena de elfos, los gusanos gigantes de Dune te atacarán cada vez que entres al desierto, todos en Hogwarts ven los

mismos pixies y bogarts, la nave espacial de Chanur está llena de felinoides inteligentes, Dorothy no duda que ya no está en Kansas, y Neo no se despierta en el minuto 90 diciendo «¡qué pesadilla!».

En consonancia con el método que proponíamos páginas atrás, en el cual lo importante es la naturaleza de la tensión contra el paradigma, su fuerza en primer lugar, y en segundo la dirección, ahora que fijamos la primera variante, consideremos qué valores puede tomar la segunda. Una tensión fuerte, creada por perturbaciones intensas, complejas, extensas y sostenidas, que determinan un alterparadigma, sólo puede tomar una de dos direcciones: adelante o hacia atrás, la novedad o el arcaísmo. O un paradigma con proposiciones nuevas, o uno con proposiciones viejas, directas o disfrazadas.

5. CONTEXTO

La transición de extrañamiento por perturbaciones contenidas al extrañamiento sin contenciones intratextuales no ocurrió en un vacío, sino en un contexto literario, político y social, como siempre. Para Europa, Estados Unidos y varios países de la Mancomunidad Británica fue de una manera, para Latinoamérica, otro.

Los primeros estaban, digámoslo francamente, en una posición de privilegio respecto al paradigma global -y casi cualquier otra cosa-. Estaban privilegiados para aprehender los de-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

sarrollos del paradigma y en formular proposiciones a éste, especialmente en sus aspectos epistemológicos, así como en disfrutar sus beneficios concretos: economía, poderío, etc. La segunda, en cambio, se veía reducida a compensar en el plano de la ética o la metafísica, con Rodó, Orígenes o similares, y asumiendo actitudes que iban desde la expuesta en la «*Oda a Roosevelt*» –atesorando la minoridad hasta la de Santos Luzardo en *Doña Bárbara*– aspirando a eliminarla-. Además, las divisiones sociales y étnicas de Latinoamérica impedían cualquier asomo de homogeneidad cognoscitiva: los abismos entre la elite, los criollos pobres y las masas excluidas de indios, negros y mestizos superaban con creces cualquier nacionalismo o clasismo europeo. Cualquier desarrollo literario, tanto fantástico como realista, reflejaría estas fracturas, estas coexistencias antagónicas.

Sin necesidad de ahondar más en este «momento educativo» con cosas harto conocidas, podemos afirmar que no es casual que se desarrollara en Europa el *roman scientifique*, antecedente directo de la moderna ciencia ficción. También, gracias al papel de los europeos en los descubrimientos arqueológicos, paleontológicos y geológicos, papel que podían desempeñar gracias a su posición proactiva respecto al paradigma, se desarrolló la llamada literatura de «mundos perdidos», progresión de las novelas de aventuras a la que consideramos antecedente de la fantasía heroica. En sociedades que se veían a sí mismas como centro rodeado de exotismos que

descubrir, no es de extrañar que los europeos imaginaran «mundos perdidos», nuevas Américas.

No obstante, lejos de nuestra intención afirmar que existen divisiones tajantes entre los diversos sabores de la fantasía. Muy a propósito la metáfora del gusto, sentido que no es sino la combinación de cuatro percepciones diferentes –salado, amargo, dulce, ácido-. Nuestro concepto de perturbaciones en dos parámetros, fuerza de la tensión paradigmática y sentido de dicha tensión, no genera oposiciones absolutas y terminantes sino difusas, relativas. Si lo simplificáramos tendríamos cuatro resultados básicos: tensión débil adelante, tensión débil hacia atrás, tensión fuerte hacia delante, tensión fuerte hacia atrás. Pero no es así: lo que en verdad proponemos es un continuo, un espectro de fuerzas de tensión en ambos sentidos, en el cual ocupan posiciones todas las obras, desde *La metamorfosis* hasta *Las crónicas de Narnia*, desde *El resplandor* hasta *2001 Odisea del espacio*, desde *Star Trek* hasta *Fenómeno*, desde *X-Men* hasta *Paté de fois-gras*, desde *Fringe* hasta *Minority report*. Pues no vemos nada, en verdad nada, que pueda medir en unidades específicas la tensión paradigmática, como para decir, hasta tanto es débil –contenida–, más allá es fuerte –no contenida–. También debemos tomar en cuenta que, en el ámbito de la narración, de lo ficticio, no todo es puro, sin mezcla, sin adulterar. La hibridación de perturbaciones y alterparadigmas, el compuesto, la concatenación de contrarios, existen también, por la sencilla

razón de que nada lo impide... sólo el asco y el hastío limitan, repetimos. ¿Qué es *Star Wars*, qué es *Ilión* –la novela de Dan Simmons–, qué es *Shadowrun*, qué es *Las Puertas de Anubis*, y cómo podemos representarlas sino es como regiones difusas en un espectro continuo?

Diferenciar *sense of wonder* de *weird out*, metaempírico de contrafáctico.

JUAN PABLO NOROÑA (LA HABANA, 1973)



Graduado de Filología en la Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana. Cuentos suyos han aparecido en las antologías Reino

Eterno (Letras Cubanas, 2000); Dimension Latine (Francia, 2007); Secretos del futuro (Extramuros, 2007); Crónicas del mañana (Letras Cubanas, 2009); Hijos de Korad (Gente Nueva, 2013) entre otras. Ha colaborado para el fanzine miNatura y varios medios dedicados a la ciencia ficción en Internet como la revista Axxón (Argentina), Disparo en Red y Tercera Fundación. Obtuvo mención en las ediciones 2007 y 2008 de los Concursos Calendario de la Asociación Hermanos Saíz, categoría ciencia ficción. Fue uno de los miembros más activos del taller Espiral y uno de los fundadores del taller Espacio Abierto. En Korad publicamos su cuento *Diez Sabores del Elixir de Amor* (Korad 15).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

RITMO PARODISIÁCO



Homenaje a Papá Bukowski

Esperaba a Laura que tras varios años regresaría de New York para gastarnos otra temporada en la cabaña del bosque; único sitio donde lográbamos escondernos de las críticas a nuestra forma de ver la vida: un largo pasillo que transitaríamos juntos; dos hileras de paredes con innumerables puertas que abríamos solamente para explorar habitación tras habitación, con la seguridad del reencuentro para continuar la caminata.

Obsesionados con esta idea, años atrás habíamos comprado (por la izquierda, claro está), un diseño hecho en casa de un pasillo circular con minúsculas puertas y habitaciones, y a una diminuta pareja para que la habitara (Roly y Sandra), personitas de un aproximado a diez centímetros, que se perdían y encontraban, se amaban y odiaban, en esa especie de laberinto que instalamos sobre una mesa en la cabaña del bosque.

Además del deseo de rememorar aquellos

tiempos, nuestros emails indicaban que tanto experimento sexual había derivado en una epidemia terrible, infame, apocalíptica, capaz de poner fin al universo, pero que eliminaba todo sentido de pertenencia y nos daba algo de paz. Entonces, esa vez, en medio de una crisis asexual, disfrutaríamos más de la charla y de observar las historias de la genticilla, o sea, una especie de amistad, pero no precisamente. ¿Alguien entiende? Bueno, yo tampoco entendía tanto en aquel tiempo.

Laura llegó a la hora acordada con su culazo eterno y de concreto, las

tetas más grandes y bastante equipaje:

—Oye, te quedaron bien, las tenías en el piso.

—Pensé que estarías más calvo, me alegra que aún puedas peinarte.

Nos dimos un beso largo. Las manos me traicionaron y en automático reflejo apretaron fuerte sus nalgas. Laura metió la mano en mi short, sopesó el rabo que comenzaba a pararse y me dijo:

—Vamos por mal camino.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Sí, hay que calmarse un poco.

— ¿Trajiste a Roli?

—Claro, amor, ¿y Sandra ya está mejor?

— ¡Qué va! Quedó inválida tras aquella paliza. El tratamiento era bien caro y decidí descargarla por el inodoro.

—Pobre Sandra, pero bueno, fue su culpa.

—No jodas, fue por Roli, que templaba como un zombi.

—Oye, que fue su culpa y bien.

—El hombre tiene que saber esperar, y no andar con aquello tieso las veinticuatro horas.

—Pero ella desnuda provocándolo para luego escabullirse en el laberinto. ¡Y por Dios, dos semanas! ¡Lo tuvo así por dos semanas!

—Que aguante, para eso es macho, ¿o no?

—Chica, ¿qué te pasa?

—Cálmate, amor, no empecemos. ¿Acaso no vinimos a pasarla bien?

—Claro, cariño, pero que conste, fue su culpa.

—Como gustes. Deja que veas lo que compré en las manzanas del New York.

—¡No me digas que allá venden gentecita en las tiendas!

—Chico, ¿qué no hay allá?, y si te llevas la pareja, te los dan con pasaporte, seguro de vida, un kit completo de ropitas, castillo con piscina y hasta un gimnasio en miniatura.

—¡Cojones!, entonces muéstrame, ¿qué compraste?

—Una rubita, más linda ella.

—¿Rubita de esas tetonas?

—Y con inmensas nalguitas.

—¡Diablos!, deja que Roli la vea.

—Y hay más sorpresas, esta vez va a enloquecer.

Fui hasta el patio y busqué a Roli. Laura esperaba sonriente:

—Querido Roli, ¿el tiempo no pasa para ti?

—Hola Laura. ¿Ya Sandra se recuperó?

—Olvídala, murió.

—¡Carajo, la amé tanto!

—Conocerás a una más linda.

—Bueno, ¿qué hacer?, continuar.

—También te traje unas cositas, necesito que luzcas guapo, no imaginas lo que sigue.

—¡Gracias, Laura!

Miré a Laura de soslayo. Aún no había movido el tema de mis consabidas pacotillas. Pensé que me iría en blanco en aquella ocasión, y en las escasas libras de equipaje con que le cambias la vida a un hombrecillo.

De una pequeña bolsa de gamuza sacó una diminuta camisa de palmas, un pescador color hueso, una pachanguita, y no faltaron los Converse en miniatura. Con cariño comenzó a vestir a Roli. Luego fue hasta el equipaje y regresó con la rubita:

—Su rostro me es conocido.

—Claro, si es una réplica de Paris Hilton.

—Debió haberte costado una fortuna.

—Quedé casi en cero, aunque hubo descuento porque habla un solo idioma. Ahora le enseño un poco de español.

Detallé a la rubita que graciosa mascaba un diminuto chicle. Vestía ropa de porrista universitaria y el viento que se colaba por la ventana le descubría todo; ausencia de ropa interior. Laura se dirigió a ella con tono maternal:

—Paris, this is Leo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Hola, Paris.

—Hi Leo, ¡hummm!, cubano, sandunga.

—Oye, Laura, ¿cuánto cuesta una así en versión real?

Laura sonriente me pellizcó en el hombro y le habló a Paris:

—En breve, you, conocerás Roly, the one I've told you.

—¡Hummm! Roli, cubano, ¡sandunga!

Laura agarró a la rubita y la colocó sobre la mesa a espaldas de un Roli ausente a la escena; andaba como un loco de contento con su ropa nueva. Brincaba en la esquina de la mesa, de aquí para allá, de allá para acá, ensimismado con el olor extranjero. Cuando notó a Paris, quedó inmóvil, mudo, ciego, sordo y tonto.

—¿No es linda, Roli? — preguntó Laura. Roli aún no volvía en sí.

—Hi Roli — dijo graciosa la rubita mientras batía los hombros y pechitos con puro estilo tropical.

—No seas tímido, has algo Roli —le dije.

Roli dio un paso atrás. Se volteó y terminó hincado de rodillas con las manitas a maneras de quien reza:

—¡Gracias Señor, una gringa! ¡Gracias Señor, y es hermosa! —dijo en tono bien bajo—. Se levantó, y tras llenar sus pulmones con una pequeña bocanada de aire se dirigió en dirección a Paris:

—Pretty pretty, whachornaim from?

—I'm Paris.

—¿Europa? ¡Mejor!, comhere, comhere.

Paris corrió hacia Roli y le dió un beso. Roli metió las manos por debajo de su sayita.

—¡Hummm! Rico rico, Roli.

—¡Hummm! I loviuyu París.

Yo comencé a excitarme mucho. Creo que Laura también. A cada rato miraba el bulto en mi short y sin querer lo rozaba. Debíamos contarnos, o todo se complicaría.

—Mira eso, Leo, y yo pensando que habrían problemas con el lenguaje.

—¡La verdad que el mío es un tigre criollo!

—Habrà que ver. Habrà que ver.

—Ya está, vamos a dejarlos solos. ¿Cuban coffee para ti, my darling?

—Of course, honey. Te extrañé tanto.

Colocamos a los enamorados dentro del pasillo circular sobre la mesa y fuimos a conversar un rato a la cocina. Preparé un café. Lo tomamos, y por esa serie de detalles que debíamos evitar, terminamos en el cuarto acariciándonos. Sentíamos que todo el bienestar y la tranquilidad mental experimentada en los últimos tiempos, estaban en peligro ante una inminente penetración. Fue entonces que acordamos soportar lo insoportable, y no exponernos nuevamente a ser víctimas de un mayor sentido de pertenencia, pero insistían esos brotes juguetones que al final nos calentaban más y más.

A ratos recordábamos a las personitas que seguían en luna de miel; diálogos sostenidos entre risas que espiábamos dejándolos a gusto y con libre albedrío. Creo que fue ahí donde comenzaron los problemas, cuando escuché a Roli una noche responderle a Paris entusiasmado:

— Castle?

—Oh, Yes! Yes, my Roli!

—You, me, castle?

Paris sonrió. Se dieron otro beso y se abrazaron. Yo hice un tanto igual al regresar junto a Laura. Luego más tarde regresé a chequear y ví a Paris durmiendo a placer, mientras Roli, con las manecitas puestas en la nuca e inconfundibles ojos de soñador, miraba su techo infinito.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Noté que Roli trató de esquivarme en las siguientes ocasiones. Lucía como aquel que debe decirte algo y no se atreve. Apuré un poco la cosa. Una tarde lo agarré y terminamos hablando en el portal:

—Oye, Roli, ¿qué pasa viejo?

Roli miraba hacia el piso y permanecía en silencio. Y fue entonces que pregunté de nuevo:

—¿Qué pasa, Roli?

—Nada, Leo, me da pena decirte algo.

—¡Qué pena ni pena!, para eso somos, ¿o no?

—Por eso mismo. ¿Cómo explicarte que quiero irme de esta mierda?

—Irte, ¿para dónde?

—Pues, ¡a París! Enamoré a la rubia y quiere llevarme con ella, ¡para un castillo, Leo! ¡Un castillo hasta con piscina!

Traté de disimular la sonrisa, pues me hallé reconocido al instante. Supe bien lo que hacer al recordar que es pecado capital estropearle los sueños de viaje a un cubano.

—Ok, Roli, ¡congratulations!

—Coño, Leo, senkiuyu. Pensé que no entenderías.

—Mándame unos Nikes.

—¡Claro, brother!, dame un abrazo.

Lo cargué y con cariño lo acerqué a mi rostro:

—Por cierto, Roli, ¿cómo piensas irte? No tienes ni pasaporte.

—Pues, camuflado en el equipaje, hombre. Solo debes pedírselo a Laura.

—Eso está bien —le dije sonriente y rápido me conduje hacia el cuarto. Laura dormía su siesta habitual. La desperté para contarle:

—¿Entonces ya van por esa parte? —me dijo mientras bostezaba.

—Hablas como si tramaras algo.

—Dije que habrían sorpresas.

—¿A qué diablos te refieres?

Se levantó y fue hasta el equipaje. Regresó con un rubito norteamericano bien apuesto; vestía de traje y aun así se revelaba la perfecta simetría y balance de un cuerpecito bien ejercitado:

—¿Qué coño es esto, Laura?

—Leo, te presento al pequeño Brad.

—¡Como si no lo conociera!

—Es la pareja de Paris —me dijo—, luego le habló al rubito:

—Do you miss Paris, Brad?

—Oh! Where is Paris?

—You'll see her in a few minutes.

—Ven acá, Laura, ¿qué pretendes?

—¡Por la memoria de Sandra!

—¡No jodas!, ¿quieres fundir a mi muñeco?

—¡No te metas!

—Roli es el mío, edición ilegal pero es el mío —le dije mientras intentaba arrebatárselo de las manos al rubito—. Pensaba guardarlo en algún cajón, o en donde fuera.

—Fuck you! Fuck you asshole! —gritaba Brad.

—¿Acaso hice algo yo con lo de Sandra?

—Sí pero...

—¿No dices tú que Roli es un tigre?

Laura me dio la espalda y con decisión cargó al rubito:

—Come on Brad, Paris is waiting.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Llegamos a la maqueta y no encontramos a la parejita. Noté que estaban al borde de la mesa, apretujándose retozones en los lugares donde aún no habían disfrutado del romance.

—Over there, she is over there! —dijo Laura a Brad y lo colocó sobre la mesa.

—Loviu, París —decía en romántico tono Roli. Luego escuchó los alaridos de Brad que a toda prisa corrió a su encuentro:

—Who the fuck are you, man?

— ¿Y tú quién coño eres, chico?

Y fue que se armó la pequeña pelea. Sencilla la manera de separarlos: dos pulgares y dos índices pellizcando sus respectivos cuellos, mientras Laura observaba complacida a los machitos suspendidos en el aire.

—Ok, Laura, entonces que decida Paris.

Me dirigía hacia la rubita con Roli y Brad para sellar el asunto, y fue que Laura se interpuso en el camino:

—¡Que no te metas, carajo!

—Chica, ¿qué pinga te pasa?

—Creo que ese es el problema.

Solté a los hombrecillos sobre la mesa y agarré a Laura por el cuello. Comenzó a ponerse roja

de a poco. Sentía los gritos de la pequeña Paris y miré sobre la mesa: nuevamente se había reanudado la pelea; revolcados estaban Roli y Brad mientras la rubita intentaba despartar.

—He only is my judo's teacher —gritaba la rubita.

Volví la vista hacia Laura que sonreía. Comenzó a manosearme en la entrepierna con la mano derecha y con la izquierda me abofeteaba; rito de antaño que logró la erección más insoportable de la temporada. Los gritos al costado indicaban que seguía la pelea. Y entre la mezcla de enojo y tormento, fue que descubrí algo extraño: sentí la misma escena repetida, pero a lo largo y ancho del universo; gente intentando amarse y haciéndose daño, instinto animal, ritos de apareamiento. Me percaté al instante que solo era otro de ellos: un perro más de la jauría, un león que recorre las praderas, y convencido en que no arreglaría el mundo le arranqué el vestido a Laura. Ella sonriente mordió mi boca y me bajó el short. Después cayó el hilo dental. Un sostén al suelo dejó al descubierto sus nuevos y grandes pechos. Allí lo hicimos.

El tiempo corría circular.

A ratos miraba en dirección a la mesa. Laura interrumpía agarrándome la barbilla para regresarme a nuestro show:

—Solo son gentecillas, ahorita se acoplan. Sigue, papi, sigue.

Fuimos hacia el cuarto para más de lo mismo. Supo mejor que nunca. Terminamos proponiendo un brindis:

—Dos Whiskeys on the Rocks —sugirió Laura.

— ¡Ah!, porque ahora eres tan cool —le dije y fui hasta el mini bar en la esquina del cuarto a preparar los tragos.

Chin Chin de cristales, y otro beso.

Sentía curiosidad al recordar a los muñecos. Vaso en mano me llegué hasta la sala y asomé con cuidado la cabeza sobre el laberinto. Paris y un Brad sangrando por nariz y boca, encerrados en una de las habitaciones; conversación bien privada:

—He only is my judo's teacher.

—Fucking bitch!

—You know I love you, Brad —dijo Paris y con suavidad de gatita se le encimaba, pequeñas lágrimas y un beso pegajoso.

—Swear to me he only is your judo's teacher.

—Oh! I swear it, Brad. Oh!

La rubita le dio otro beso y comenzaron a hacerlo con acentuada pasión.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Roli estaba tirado en el centro de uno de los pasillos. Un simple rasponazo sobre el ojito, pero lucía entero. Evidentemente, mi tigre había hecho más daño.

—¡Qué bolá!, ¿todo bien? — le pregunté—. El guardó silencio unos instantes.

—¡Quiero beber! —dijo al rato.

—¿Piensas volverte un traste?

—¡Es mi vida! —gritó.

—Ok —le dije y vertí un chorro de whiskey en el centro del pasillo—.

Roli introdujo la cabeza de golpe y quedó luego recostado a una pared. Minutos después observé a un Brad dormido, y a una Paris que llegaba con sumo silencio.

—I'm sorry, Roli.

— ¡Zorra y puta!

—I love you Roli, but I'm married.

—No me interesa cómo te llamas.

—Oh!, Roli.

—Ya no París. ¡Putá!

La rubita se agachó hasta quedar sentada a su lado. Roli comenzó a mirar en dirección con-

traria. Las manos de Paris con suavidad intentaron acariciar su herida. Y la débil resistencia de Roli, me hizo sonreír aliviado al caer en cuenta que ya no había de qué preocuparse. Pues la vida seguiría a su ritmo natural: ritmo parodisiaco. Fue entonces que obedecí la voz de Laura, con ese tono de mando que obligaba a otra tempestad.

—Leo, ¡deja a la gentecita de una buena vez, y ven!

Coloqué el vaso sobre la mesa y fui hasta el cuarto. Comenzó el segundo round. Fue interrumpido por ecos de gritos lejanos; era la inconfundible voz de Paris:

—¡Help, please, help!

—Coño, Laura, parece que pasó algo malo.

—Ve a ver.

Fui hasta la sala. Continuaban los gritos de Paris mientras trataba mover el vaso donde se ahogaba lentamente Roli que, con sus manitas, intentaba aferrarse al trozo de hielo. El vaso se tambaleaba. Traté de apurarme antes de que fuera demasiado tarde. Al llegar a la mesa ya Paris había logrado virar el vaso, y entre un riachuelo de whiskey, hielo, y pedazos de cristal, se arrastraba el cuerpecillo de Roli.

Brad había despertado. Llegó bien puntual al momento en que Paris intentaba darle un boca a boca:

—Oh! I knew it, you love him.

—This is not what you think through —repliqué en el acto Paris.

—Fucking bitch —gritó Brad y abofeteó cuatro veces a la rubita.

Agarré a Brad por la corbata y lo llevé a una esquina en la mesa. Roli estaba con vida pues aún se escuchaban sus quejidos de voz ebria.

—Oye rubia, para, para, que no es pa'tanto.

Bien rápido me conduje hacia la otra esquina de la mesa. Los hombrecitos y sus problemas me enfermaban la mente poco a poco. Con la vista seguí las gotitas de sangre. Luego observé la astilla de cristal y el cuerpecillo de Paris con el brazo izquierdo a venas abiertas.

— ¡Carajo!, esa muñeca me costó una fortuna —gritó Laura que llegaba.

Brad había regresado a nuestra esquina en rápida carrera. Al observar a la rubita sangrante, exclamó lloroso:

— Paris, ¡Oh, no!

Y se lanzó al vacío desde el borde de la mesa. Hizo un pequeño y gracioso ruido de sapo reventando al impactar contra el suelo. Me agaché a recogerlo pues aún estaba con vida. Movía sus extremidades cual intento de abrazo para recuperar su pequeña mancha de sangre

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

en el piso. Lo cargué con mi mejor estilo de paramédico para colocarlo sobre la mesa. Al otro extremo Roli vomitaba e introducía nuevamente la cabeza en el riachuelo de whiskey. Laura continuaba gritando. Me sentía atolondrado:

— ¡Aún están vivos, Laura!

— ¡Sí, amor, sí! Quizá logre salvarlos para cobrar el seguro.

—Entonces, ¡no pierdas ni un minuto!

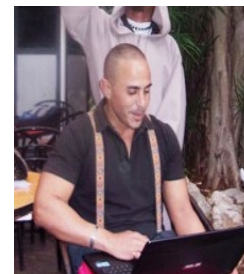
—Será lo mejor, ¿te molesta que deba irme así tan pronto y...?

— ¡Para nada!

—Entiéndeme, es que son caros y quiero evitar las historias con la gente y...

—Claro, te entiendo, amor. ¿No tendrás por ahí una ambulancia de juguete?

PEDRO LUIS AZCUY (LA HABANA, 1984)



Graduado en Técnico medio de Electrónica. Egresado del Centro Onelio (Curso 2014-2015). Ganó Mención en el Concurso César Galiano, de dicha institución. Miembro del grupo Ariete y del Taller Literario

Espacio Abierto. Obtuvo Primera Mención del 2do. Concurso Nacional de Microrrelatos por SMS de la revista mexicana Mancuspia 53. Participó en el Primer evento de literatura y rock en Trinidad, 2015. Actualmente trabaja en la Fundación Alejo Carpentier.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

AMANECER CON OCTAVIA BUTLER



Octavia Butler fue una escritora afroamericana de ciencia ficción. Nació en 1947 y se apasionó de la ciencia ficción leyendo las historias de Amazing, Fantasy and Science Fiction y Galaxy. En alguna ocasión comentó que empezó a escribir novelas de ciencia ficción luego de mirar una pésima película del género en la televisión, cuando se preguntó si podría escribir algo mejor. Y lo logró y no paró de hacerlo.

La obra de Octavia Butler es importante y brillante, ligada a las ciencias blandas como la sociología y la psicología. Utilizó la ciencia ficción para tratar temas sociales y éticos como la raza, religión, sexo. No hay que olvidar que Octavia Butler vivió su juventud en medio de

una convulsionada Norteamérica. La Guerra de Vietnam se desarrollaba, en medio de la protesta de los activistas. Estaba la resaca de los conflictos raciales y la actividad y la muerte de Martin Luther King; y la primera vez que un hombre pisó suelo lunar. En 1969, Octavia Butler fue aceptada en el programa «Open Door Workshop del Screenwriters' Guild of America» y le cambió su vida y su forma de escribir. En este programa pulieron su talento. Unos años después, Harlan Ellison le compró el relato Childfinder para Visiones Peligrosas, la antología icónica del New Wave.

Butler escribió varios libros que los agrupó en series, que fueron: Patternist series, Lilith's Brook (la trilogía de Xenogénesis), Parable

of the Sower, y otras obras más que fueron libros independientes de las series. Ganó los premios Hugo y Nebula. Desde mi punto de vista, la trilogía Xenogenesis es una serie interesante que aborda temáticas profundas. En esta serie ocurre una catarsis de la autora con su época. Analicemos uno de los libros de la serie: Amanecer. En esta novela nos narra la vida de Lilith, secuestrada por unos extraterrestres y obligada a vivir en el interior de una nave espacial.

Luego de que Lilith despierta en la nave, conoce a sus captores: una raza de alienígenas llamada Oankali. Se entera que fue secuestrada porque ellos van a ayudar a la raza humana, pues el mundo está destruido, debido

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

un conflicto nuclear -evidencia de que Butler se acerca a su tiempo, marcado por las tensas relaciones soviéticas - estadounidenses-. En este desastre terrestre, los Oankali recogieron seres humanos (¿especímenes humanos?) para tratarlos y limpiarlos genéticamente. Como prueba de ello, a Lilith le curan de un cáncer. Los extraterrestres salvan la raza humana para no desperdiciar su material genético, porque no lo consideran ético, siendo ellos comerciantes de este tipo de material. Pero en esta suerte de limpieza genética, los extraterrestres tienen sus propios códigos éticos, muy diferentes a los humanos y mucho de sus comportamientos no son entendidos.

Lilith es escogida para liderar a los nuevos humanos que repoblarán la Nueva Tierra, y le entregan las hojas de vida de los humanos que secuestraron de la Tierra, antes de la guerra nuclear. Lilith tiene conflictos éticos: ¿cuáles personas revive? ¿Revive a las personas violentas? ¿Revive a las personas que protegen? ¿Revive a las personas pacíficas? Lilith toma la decisión y despierta a un grupo de humanos de varios tipos. Pero los humanos y humanas despiertas encierran personalidades complejas. En la desesperación de sentirse animales en cautiverio, el grupo de humanos y humanas se comporta de manera irracional y niega cualquier forma de vida diferente a la humana. Hay un fuerte ingrediente de racismo humano contra los Oankali -otra evidencia de que Butler se liga socialmente a su tiempo, en Estados Unidos persistían los conflictos raciales-. Los extraterrestres son atacados. Pero,

ellos respetan la vida más que los humanos, no hacen nada. Al final, el grupo de humanos y humanas es enviado a repoblar la Nueva Tierra. Pero a Lilith le aguarda una sorpresa. Los Oankali le incuban un ser extraterrestre en su vientre, para que nazca en la Nueva Tierra.

En esta novela de ciencia ficción hay rasgos interesantes. La experimentación genética para potenciar una raza. La paradoja de que la raza humana necesita de otra raza alienígena para poder salvarse a sí misma. La necesidad humana de encontrar respuesta a las preguntas sin respuesta. Los conflictos raciales con los extraterrestres, debido al temor a lo desconocido. La necesidad del contacto humano, que pone en evidencia al hombre como animal social.

La novela Butler hace pensar en las diferencias de las personas, lo distinto que somos cada uno, que muchas veces la sociedad capitalista desea homogeneizar a los individuos, para mantener etiquetados o numerados, quizás en un intento absurdo de unificar lo más humano que son las emociones y lo que es peor, quiere convertir al humano consciente en un humano autómatas, sin necesidad de ser secuestrados por una nave espacial.

Octavia Butler fue una autora que trascendió a su tiempo. Abordó varios temas sociales que enriquecieron a la ciencia ficción. Murió en 2006 cuando tenía 58 años.

CRISTIÁN LONDOÑO PROAÑO



Escritor de ciencia ficción, fantasía y poesía. Guionista, productor y realizador audiovisual. Inventó y desarrolló el concepto de la novela de fantasía andina. Publicó las novelas *Doce*

Horas (2016), *Underbreak* (2015), *El Tiempo Muerto* (2015), *Los Improductivos* (2014) y *El Instinto de la Luz* (2011). Publicó los poemarios: *Desojare* y *Luna de Solitarios*. Obtuvo los premios: I Bienal de Joven Poesía Ecuatoriana Jorge Carrera Andrade y el primer premio del V Festival al aire libre del Municipio de Guayaquil. Escribió y dirigió las obras de teatro: *Amantes azules* y *Los Cirios Negros*. Escribió, dirigió y produjo varios documentales y series documentales como: *Jorge Enrique Adoum: el poeta desenterrado*, *La Belleza de Sentir y Literamanía*. Sus producciones retratan a los actores del acontecer literario y cultural ecuatoriano de finales del siglo XX e inicio del XXI y reúnen aproximadamente a 66 documentales. Web oficial www.cristianlondonoproano.com

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

HIJO DE SANGRE



La última noche de mi infancia empezó con una visita a casa.

Las hermanas de T'Gatoi nos habían regalado dos huevos estériles. T'Gatoi le ofreció uno a mi madre, mi hermano y mis hermanas. Insistió en que yo me comiera el otro sólo. No importaba. Seguía habiendo bastante para que todo el mundo se sintiera bien. Casi todo el mundo. Mi madre no quiso tomar nada. Se sentó, observando como todos flotaban y soñaban sin ella. La mayor parte del tiempo me observaba a mí.

Yo estaba apoyado en el largo y aterciopelado envés de T'Gatoi, sorbiendo de mi huevo de cuando en cuando, preguntándome por qué se negaría mi madre un placer tan inofensivo. Tendría menos gris en el pelo si alguna vez se lo permitiera. Los huevos prolongaban la vida, prolongaban el vigor. Mi padre, que en su vida rechazó uno, vivió más del doble de lo que tendría que haber vivido. Y se casó con mi madre y engendró cuatro hijos hacia el final de su vida, cuando debería haber aflojado la marcha.

Pero mi madre parecía conforme con envejecer antes de tiempo. Miré como se alejaba cuando varias patas de T'Gatoi me atrajeron

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

más cerca de ella. A T'Gatoi le gustaba el calor de nuestros cuerpos, y disfrutaba de él siempre que podía. Cuando era pequeño y pasaba más tiempo en casa, mi madre solía intentar enseñarme la manera de comportarme correctamente con T'Gatoi; de qué manera debía mostrar siempre respeto y ser siempre obediente, porque T'Gatoi era el oficial del gobierno Tlic que estaba al cargo de la Preserva y, por tanto, el más importante de todos los de su especie que tenían contacto directo con los terrestres. Mi madre decía que era un honor que un personaje semejante hubiera decidido integrarse en nuestra familia. Mi madre era de lo más formal y tajante cuando mentía.

No tenía ni idea de por qué mentía, ni siquiera de en qué mentía. Era un honor tener a T'Gatoi en la familia, pero eso no era ninguna novedad. T'Gatoi no estaba interesada en que la honraran en una casa que consideraba su segundo hogar. Se limitaba a llegar, subirse en uno de sus divanes especiales y llamarme para que la mantuviera caliente. Resultaba imposible comportarse con formalidad mientras me apoyaba en ella y la oía quejarse como acostumbraba, diciendo que estaba demasiado delgado.

—Estás mejor —dijo esta vez, tanteándome con seis o siete de sus patas—. Por fin estás ganando peso. La delgadez es peligrosa.

El tanteo varió delicadamente, convirtiéndose en una serie de caricias.

—Todavía está demasiado delgado —dijo mi madre con sequedad.

T'Gatoi levantó la cabeza, y puede que un metro de su cuerpo, del diván como si fuera a levantarse. Miró a mi madre, y mi madre, con el rostro arrugado y aire avejentado, apartó la mirada.

—Lien, me gustaría que tomaras lo que queda del huevo de Gan.

—Los huevos son para los niños —dijo mi madre—. Son para la familia.

—Tómatelo, por favor.

Mi madre me lo quitó, obedeciendo de mala gana, y se lo llevó a la boca. Sólo quedaban unas gotas en el elástico cascarón, ahora hundido, pero las exprimí, las tragó y, al poco, empezaron a suavizarse algunas líneas de tensión en su cara.

—Es bueno —susurró—. A veces olvido lo bueno que es.

—Deberías tomar más —dijo T'Gatoi—. ¿Por qué tienes tanta prisa en envejecer?

Mi madre no dijo nada.

—Me gusta poder venir aquí —dijo T'Gatoi—. Es gracias a ti que este lugar es un refugio, y, sin embargo, te niegas a cuidarte.

T'Gatoi era acosada en el exterior. Su gente quería tener disponibles a más de nosotros. Entre nosotros y las hordas que no comprendían la existencia de la Preserva sólo se interponía ella y su facción política; no comprendían por qué no podía pedirse, pagarse, reclutarse, o disponerse de cualquier humano. O puede que sí lo comprendiesen, pero no les importaba en su desesperación. T'Gatoi nos repartía entre los desesperados y nos vendía a los ricos y poderosos a cambio de su apoyo político.

Éramos artículos de primera necesidad, símbolos de estatus y un pueblo independiente. Supervisé la unión de las familias, acabando con los últimos vestigios del sistema anterior, en que disgregaban a las familias terrestres para complacer a los Tlics impacientes. Había vivido con ella en el exterior. Había visto el ansia desesperada con que me miraba alguna gente. Me asustaba un poco saber que sólo ella se interponía entre nosotros y esa desesperación que podría tragarnos tan fácilmente. Había veces en que mi madre la miraba y luego me decía: cuidala. Y yo recordaba que también ella había estado en el exterior, también había visto.

T'Gatoi usó cuatro de sus patas para apartarme y echarme al suelo.

—Vamos, Gan —dijo—. Siéntate allí, con tus hermanas, y disfruta de tu embriaguez. Te has tomado la mayor parte del huevo. Ven a darme calor, Lien.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Mi madre dudó sin razón aparente. Uno de mis recuerdos más tempranos es el de mi madre tumbada junto a T'Gatoi, hablando de cosas que yo no podía entender, y levantándose del suelo, y riéndose mientras me sentaba sobre uno de los segmentos de T'Gatoi. Por aquel entonces tomaba su ración de huevo. Me pregunté cuándo lo habría dejado, y por qué.

Se apoyó sobre T'Gatoi, y toda la hilera izquierda de las patas de T'Gatoi se cerró rodeándola con holgura, pero con firmeza. Yo siempre había encontrado incómodo el estar así, y a nadie de la familia le gustaba, exceptuando a mi hermana mayor. Decían sentirse enjaulados.

T'Gatoi quería enjaular a mi madre. Cuando lo hizo, movió ligeramente la cola y habló.

—No es bastante huevo, Lien. Debiste tomarlo cuando se te ofreció. Ahora lo necesitas demasiado.

La cola de T'Gatoi se movió una vez más, con un latigazo tan rápido que no habría visto de no haberlo esperado. El aguijón hizo brotar solamente una única gota de sangre de la pierna desnuda de mi madre.

Mi madre chilló, probablemente por la sorpresa. La picadura no duele. Después suspiró y pude ver que su cuerpo se relajaba. Se movió lánguidamente a una posición más cómoda dentro de la jaula de patas.

—¿Por qué hiciste eso? —preguntó medio dormida.

—No podía seguir viendo como sufrías.

Mi madre se las arregló para encoger ligeramente los hombros.

—Mañana —dijo.

—Sí. Mañana reanudarás tu sufrimiento, si es que debes hacerlo. Pero ahora, sólo por ahora, quédate aquí echada, dame calor y deja que te haga más fáciles las cosas.

—Él es todavía mío, ¿sabes? —dijo bruscamente mi madre—. Nadie puede comprármelo.

De estar sobria no se habría permitido referirse a semejantes cosas.

—Nadie —asintió T'Gatoi, siguiéndole la corriente.

—¿Creíste que lo vendería a cambio de huevos? ¿A cambio de una larga vida? ¿A mi hijo?

—Por nada —dijo T'Gatoi, acariciando los hombros de mi madre, jugando con su pelo largo y gris.

Me hubiera gustado tocar a mi madre, compartir con ella ese momento. Me habría cogido la mano de haberla tocado en ese instante, sonreído liberada por el huevo y la picadura, y

quizá hubiera dicho cosas que llevaba largamente guardadas en su interior.

Pero mañana recordaría todo esto como una humillación. No quería ser parte del recuerdo de una humillación. Lo mejor era permanecer quieto, y saber que me quería debajo de todo ese deber, y ese orgullo y ese dolor.

—Quítale los zapatos, Xuac Hoa. Dentro de poco volveré a picarla y podrá dormir.

Mi hermana mayor obedeció, tambaleándose como una borracha al levantarse. Se sentó junto a mí cuando acabó y me cogió la mano. Ella y yo siempre habíamos estado muy unidos.

Mi madre apoyó la nuca en el envés de T'Gatoi e intentó, desde aquel ángulo imposible, mirar su rostro amplio y redondo.

—¿Vas a picarme otra vez?

—Sí, Lien.

—Dormiré hasta mañana al mediodía.

—Bien. Lo necesitas. ¿Cuánto hace que no duermes?

Mi madre emitió un sonido enojado.

—Debí haberte pisado cuando eras lo bastante pequeña —farfulló.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Era un viejo chiste entre ellas. Habían crecido más o menos juntas, aunque T'Gatoi nunca fue, en toda la vida de mi madre, lo bastante pequeña como para ser pisada por cualquier terrestre. Tenía casi tres veces la edad de mi madre, pero aún sería joven cuando ésta muriera de vieja. T'Gatoi y mi madre se conocieron cuando la primera entraba en un período de desarrollo rápido, una especie de adolescencia. Mi madre sólo era una niña, pero, durante un tiempo, se desarrollaron al mismo ritmo y no tuvieron mejor amiga que la una para la otra.

T'Gatoi hasta le había presentado a mi madre el hombre que se convertiría en mi padre.

Mis padres, complacidos el uno con el otro, se casaron pese a la diferencia de edad, mientras que T'Gatoi y ella empezaron a verse menos. Pero mi madre le prometió a T'Gatoi uno de sus hijos antes de que naciera mi hermana mayor. Tendría que entregarle uno de nosotros a alguien, y prefería que fuera a T'Gatoi antes que a algún extraño.

Los años pasaron. T'Gatoi viajó y aumentó su influencia. La Preserva era suya cuando volvió a recoger lo que debía considerar como justa recompensa a su duro trabajo. A mi hermana mayor sólo le llevó un momento cogerle cariño y quiso ser elegida, pero mi madre estaba a punto de salir de cuentas conmigo, y a T'Gatoi le gustó la idea de elegir un bebé, y ser testigo y partícipe de todas las fases de su desarrollo.

Me han contado que me enjaularon por primera vez entre sus muchas patas a los tres minutos de nacer. Pocos días después probé mi primer huevo. Suelo contarles esto a los terrestres que me preguntan si alguna vez le tuve miedo. Y se lo cuento a los Tlic cuando T'Gatoi les sugiere llevarse un joven terrestre, y ellos, ansiosos e ignorantes, piden un adolescente.

Hasta mi hermano, que, por alguna razón, había crecido en el miedo y la desconfianza a los Tlic, podría haberse integrado cómodamente en una de las familias de haber sido adoptado lo bastante pronto. A veces pienso que, por su propio bien, debió haberlo sido. Le miré, tirado ahí, en el suelo, en medio de la habitación, con ojos abiertos y vidriosos mientras soñaba su sueño de huevo.

—¿Podrías levantarte, Lien? —preguntó súbitamente T'Gatoi.

—¿Levantarme? —dijo mi madre—. Creí que iba a dormirme.

—Luego. Algo va mal fuera.

La jaula desapareció bruscamente.

—¿Qué?

—¡Levántate, Lien!

Mi madre reconoció el tono y se levantó justo a tiempo de evitar que la arrojara al suelo.

T'Gatoi restalló sus tres metros fuera del diván, en dirección a la puerta y salió a toda velocidad. Tenía huesos; costillas, una larga columna vertebral, un cráneo y cuatro pares de patas por segmento. Pero cuando se movía de aquel modo, retorciéndose, lanzándose en caídas controladas, corriendo al caer, no sólo no parecía tener huesos, sino ser acuática, algo que nadaba a través del aire como si fuera agua. Me encanta verla moverse.

Dejé a mi hermana y seguí a T'Gatoi a través de la puerta, aunque no me sostenía muy firme sobre mis pies. Habría sido mejor sentarse y soñar, y mucho mejor encontrar una chica y compartir con ella la ensoñación. Antes, cuando los Tlic nos veían como poco más que grandes y útiles animales de sangre caliente, solían encerrar juntos a varios de los nuestros, machos y hembras, alimentándolos sólo con huevos. De ese modo podían asegurarse de obtener otra generación sin que importase cuánto quisiéramos contenernos. Tuvimos suerte de que aquello no durara mucho. Unas cuantas generaciones así y habríamos sido poco más que grandes y útiles animales.

—Mantén la puerta abierta, Gan —dijo T'Gatoi—, y dile a la familia que no salga.

—¿Qué pasa? —pregunté.

—N'Tlic.

Retrocedí hasta la puerta.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—¿Aquí? ¿Solo?

—Supongo que estaría intentando llegar a una cabina de comunicación.

Pasó ante mí cargando al hombre, inconsciente, doblado como una manta sobre algunas de sus patas. Parecía joven, puede que de la edad de mi hermano, y más delgado de lo que debiera. Lo que T'Gatoi habría calificado como peligrosamente delgado.

—Gan, ve a la cabina de comunicación.

Depositó al hombre en el suelo y empezó a quitarle la ropa.

No me moví.

Me miró un momento después, su repentina calma era señal de profunda impaciencia.

—Manda a Qui —dije—. Yo me quedaré aquí. A lo mejor puedo ayudar.

Volvió a mover las patas, levantando al hombre y sacándole la camisa por la cabeza.

—No querrás ver esto —dijo—. Será duro. No puedo ayudar a este hombre como podría hacerlo su Tlic.

—Lo sé, pero manda a Qui. No querrá servir de ayuda en esto. Yo, al menos, estoy dispuesto a intentarlo.

Miró a mi hermano mayor, más grande, más fuerte, sin duda más capacitado para ayudarla. Se había incorporado, estaba encogido contra la pared, y miraba al hombre del suelo con un miedo y una repulsión que no disimulaba. Hasta ella pudo darse cuenta de que sería inútil.

—¡Ve tú, Qui!

No discutió. Se levantó, se tambaleó un poco, y recuperó el equilibrio, espabilado por el miedo.

—Este hombre se llama Bran Lomas —le dijo, leyendo el brazalete del hombre. Me toqué distraídamente, por simpatía, mi propio brazalete—. Necesita a T'Khotgif Teh. ¿Me yes?

—Bran Lomas. T'Khotgif Teh —repitió mi hermano—. Ya voy.

Pasó rodeando a Lomas y salió corriendo por la puerta.

Lomas comenzó a recobrar el sentido. Al principio sólo se quejaba y se aferraba espasmódicamente a un par de patas de T'Gatoi. Mi hermana pequeña, al despertar de su sueño de huevo, se acercó a mirarlo hasta que mi madre la apartó.

T'Gatoi le quitó los zapatos al hombre, luego los pantalones, dejando todo el rato libres a dos de sus patas para que se agarrara a ellas.

Todas sus patas eran igualmente diestras, a excepción de las dos últimas.

—No quiero protestas esta vez, Gan —dijo.

Me enderecé.

—¿Qué tengo que hacer?

—Sal y mata un animal que al menos tenga la mitad de tu tamaño.

—¿Que lo mate? Pero si yo nunca...

Me empujó a través de la habitación. Su cola era un arma eficaz, tanto con el aguijón expuesto como sin él.

Me levanté, sintiéndome estúpido por haber ignorado su advertencia, y fui a la cocina. Quizá pudiera matar algo con un cuchillo o un hacha. Mi madre criaba unos cuantos animales terrestres para la mesa y varios miles de los locales por su piel.

Probablemente, T'Gatoi preferiría algo local. Tal vez un achi. Algunos eran del tamaño adecuado, aunque tenían unas tres veces más dientes que yo y un auténtico interés por usarlos. Mi madre, Hoa y Qui podían matarlos con cuchillos. Yo nunca maté ninguno de ninguna forma, nunca había matado a un animal. Mientras mi hermano y hermanas aprendían el negocio de la familia, yo pasaba la mayor parte de mi vida con T'Gatoi. Ella tenía razón.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Debí ser yo quien fuera a la cabina de comunicación. Al menos eso sí podía hacerlo.

Fui al armario del rincón, donde mi madre guardaba las herramientas grandes para el jardín y la casa. En el fondo del armario había una tubería que llevaba el agua de desecho a la cocina; pero ya no la llevaba. Mi padre había desviado el agua de desecho antes de que naciera yo. Ahora la tubería podía desenroscarse hasta que una mitad giraba sobre la otra y se podía guardar un rifle dentro. No era nuestra única arma de fuego, pero sí la de más fácil acceso. Tendría que usarla para disparar sobre uno de los achti más grandes. Probablemente, T'Gatoi la confiscaría después. Las armas de fuego eran ilegales en la Preserva. Hubo algunos incidentes nada más establecerse la Preserva; terrestres disparando a Tlics, disparando a N'Tlics. Eso fue antes de que empezase la unión de familias, antes de que todos tuvieran un interés personal en mantener la paz. Nadie le había disparado a un Tlic en toda mi vida o la de mi madre, pero la ley seguía vigente. Para nuestra protección, decían. Se contaban historias sobre familias terrestres enteras exterminadas como represalia por los asesinatos de entonces.

Fui a los corrales y disparé al achti más grande que pude encontrar. Era un semental robusto, y a mi madre no le haría ninguna gracia verme entrar con él. Pero era del tamaño adecuado y tenía prisa.

Me eché al hombro el largo y cálido cuerpo del achti, contento porque algo del peso ganado fuera músculo, y entré en la cocina. Una vez allí, devolví la escopeta a su escondite. Si T'Gatoi se fijaba en las heridas del achti y me pedía el rifle, se lo entregaría. Si no, lo dejaría donde mi padre quiso que estuviera.

Me volví para llevarle el achti, y dudé. Me quedé durante varios segundos frente a la cerrada puerta, preguntándome por qué tenía miedo de repente. Sabía lo que iba a ocurrir. No lo había visto antes, pero T'Gatoi me había enseñado diagramas y dibujos.

Se había asegurado de que supiera la verdad en cuanto tuve la edad suficiente para entenderla.

Aun así no quería entrar en la habitación. Perdí algo de tiempo eligiendo un cuchillo de la caja de madera tallada donde los guardaba mi madre. Puede que T'Gatoi necesite uno, me dije, para la piel dura y peluda del achti.

—¡Gan! —gritó T'Gatoi, con voz áspera por la urgencia.

Tragué. No había imaginado que un sencillo movimiento de los pies pudiera resultar tan difícil. Me di cuenta de que temblaba y eso me avergonzó. La vergüenza me empujó a través de la puerta.

Deposité el achti junto a T'Gatoi y vi que Lomas volvía a estar inconsciente. Lomas, ella y

yo estábamos solos en la habitación. Mi madre y hermanas debieron ser enviadas fuera para que no tuvieran que verlo. Las envidiaba.

Pero mi madre volvió a la habitación cuando T'Gatoi cogió el achti. Sacó las garras de varias de sus patas, ignorando el cuchillo que le ofrecí, y abrió al achti desde la garganta al ano. Me miró con resueltos ojos amarillos.

— Sujeta los hombros de este hombre, Gan.

Miré a Lomas con pánico, dándome cuenta de que no quería tocarlo, y mucho menos sujetarlo. Esto no sería como dispararle a un animal. No tan rápido, no tan misericordioso, y esperaba que no tan definitivo, pero no había nada que deseara menos que ser partícipe de ello.

Mi madre se adelantó.

—Tú sujétale por la derecha, Gan. Yo lo haré por la izquierda.

Si el hombre despertaba, la arrojaría al suelo sin darse cuenta de lo que hacía. Era una mujer diminuta. A menudo se preguntaba en voz alta cómo había podido engendrar unos niños tan -como decía ella- «descomunales».

—No te preocupes —le dije, agarrando los hombros de Lomas—. Lo haré yo.

Se quedó remoloneando por allí.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—No te preocupes —repetí—. No te avergonzaré. No tienes por qué quedarte a verlo.

Me miró indecisa, y luego me tocó la cara con una extraña caricia. Al fin, volvió a su dormitorio.

T'Gatoi bajó la cabeza con alivio.

—Gracias, Gan —dijo, con cortesía más terrestre que Tlic—. Ésa... siempre encuentra nuevas formas de que la haga sufrir.

Lomas empezó a gemir y a emitir sonidos apagados. Había esperado que permaneciera inconsciente. T'Gatoi puso su cara junto a la de él para que le prestara atención.

—Ya te he picado todo lo que me atrevo —le dijo—. Cuando esto termine, volveré a hacerlo hasta que te duermas y dejará de dolerte.

—Por favor —suplicó el hombre—. Espera...

—No hay tiempo, Bram. Te picaré cuando termine. Cuando llegue T'Khotgif te dará huevos para ayudar a recuperarte. Terminaré en seguida.

—¡T'Khotgif! —gritó el hombre, censándose contra mis manos.

—Pronto, Bram, pronto.

T'Gatoi me lanzó una mirada, y después colocó una garra en su abdomen, ligeramente a la

derecha del medio, justo debajo de la última costilla. En el lado derecho hubo un ligero movimiento; pulsaciones pequeñas y aparentemente casuales, agitando su piel oscura, creando una concavidad aquí, una concavidad allá, una y otra vez, hasta que pude advertir su ritmo y averiguar dónde se produciría la siguiente pulsación.

Todo el cuerpo de Lomas se endureció bajo la garra, aunque sólo la apoyaba en él. T'Gatoi enroscó la parte trasera de su cuerpo alrededor de las piernas del hombre. Podría romper mi presa, pero no rompería la de ella. Lloró desesperadamente cuando ella usó sus pantalones para atarle las manos y después las pasó por encima de su cabeza, para que yo pudiera arrodillarme encima de la ropa y sujetarle las manos. Enrolló la camiseta y se la dio para que mordiera.

Y lo abrió.

Su cuerpo se convulsionó con el primer corte. Casi se me soltó. Los sonidos que emitía... Jamás oí sonidos semejantes viniendo de algo humano. T'Gatoi parecía no prestar atención mientras prolongaba y profundizaba el corte, haciendo ocasionales pausas para lamer la sangre. Los vasos sanguíneos se contraían, reaccionando a la química de la saliva, y la hemorragia disminuía.

Me sentía como si estuviera ayudándola a torturarlo, ayudándola a consumirlo. Pronto vomitaría, lo sabía; no sabía por qué no lo había

hecho ya. No creí poder aguantar hasta que ella terminara.

Encontró la primera larva. Era gorda y de un rojo intenso por la sangre, tanto por fuera como por dentro. Ya había devorado su cascarón, pero no parecía haber empezado a devorar al huésped. En ese estadio, devoraría cualquier clase de carne, a excepción de la de su madre. Si la hubiéramos dejado habría continuado segregando los venenos que habían enfermado a Lomas al tiempo que le alertaron. Eventualmente, habría empezado a comer. Lomas estaría muerto o agonizante para cuando se hubiera abierto paso en su carne, e incapaz de vengarse de lo que estaba matándolo. Siempre había un plazo de tiempo entre el momento en que enfermaba el huésped y cuando las larvas empezaban a devorarlo.

T'Gatoi recogió cuidadosamente la larva que se retorció, y la miró, ignorando de algún modo los terribles gemidos del hombre.

El hombre perdió el sentido bruscamente.

—Bien —ella le miró—. Me gustaría que los terrestres pudierais hacer esto a voluntad.

T'Gatoi no sentía nada. Y la cosa que sostenía...

En ese estadio carecía de patas y huesos, tendría unos quince centímetros de largo y dos de ancho, estaba ciega y embadurnada de sangre. Era como un gusano grande. T'Gatoi la depositó en la panza del achti, y empezó a

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

horadar inmediatamente, a abrirse paso en la panza del animal. Se quedaría ahí y comería mientras hubiera algo que comer.

Encontró dos más tanteando en la carne de Lomas, una de ellas más pequeña y vigorosa.

—¡Un macho! —dijo con felicidad.

Moriría antes que yo. Pasaría por su metamorfosis y jodería todo lo que se le pusiera por delante antes de que sus hermanas llegaran a desarrollar patas. Fue el único que hizo un esfuerzo serio por morder a T'Gatoi mientras lo colocaba en el achti.

Gusanos más pálidos salían a la luz en la carne de Lomas. Era peor que encontrar algo muerto, putrefacto y lleno de diminutas larvas. Y era mucho peor que cualquier dibujo o diagrama.

—Ah, ahí hay más —dijo, extrayendo dos larvas gruesas y largas—. Puede que tengas que matar otro animal, Gan. Todo vive dentro de vosotros los terrestres.

Me habían dicho toda la vida que esto era algo bueno y necesario, algo que hacían juntos Tlics y terrestres, una especie de parto. Sabía que el nacimiento era doloroso y sangriento, no importaba cuál. Pero esto era algo diferente, algo peor. No estaba preparado para verlo. Quizá no lo estuviese nunca. Y, sin embargo, no podía dejar de verlo. Cerrar los ojos no servía de nada.

T'Gatoi encontró una larva que todavía estaba devorando el cascarón. Los restos de la cáscara seguían conectados a un vaso sanguíneo por su tubito, o gancho, o lo que fuera. Así era como las larvas se anclaban y alimentaban. Sólo tomaban sangre hasta que estaban listas para salir. En ese momento devoraban los distendidos y elásticos caparazones. Luego lo hacían con sus huéspedes.

T'Gatoi mordió el cascarón para retirarlo y lamió la sangre. ¿Le gustaría el sabor? ¿Cuesta perder las costumbres infantiles, o acaso no se pierden nunca?

Todo el proceso estaba mal, era ajeno. Jamás supuse que algo de T'Gatoi pudiera llegar a resultarme ajeno.

—Uno más, creo —dijo—. Tal vez dos. Una buena familia. Estos días nos contentaríamos con encontrar uno o dos vivos en un huésped animal —me echó un vistazo—. Sal fuera, Gan, y vacía tu estómago. Ve ahora, mientras el hombre continúa inconsciente.

Salí tambaleándome y apenas lo conseguí. Vomité tras el árbol que había justo pasada la puerta principal, hasta que no quedó nada por echar. Cuando terminé, me quedé en pie, temblando, con las lágrimas corriéndome por las mejillas. No sabía por qué lloraba, pero no podía dejar de hacerlo. Me alejé algo más de la casa para no ser visto. Cada vez que cerraba los ojos veía gusanos arrastrándose por una carne humana más roja aún.

Un coche venía hacia la casa. Ya que los terrestres tenían prohibidos los vehículos motorizados, excepto para cierto equipo agrícola, supe que debía ser el Tlic de Lomas, acompañado por Qui y puede que un médico terrestre. Me sequé la cara con la camiseta, y me esforcé por controlarme.

—Gan —gritó Qui, cuando se detuvo el coche—. ¿Qué ha ocurrido?

Descendió del coche bajo y redondo, adaptado a los Tlic. Por el otro lado bajó otro terrestre y entró en la casa sin dirigirme la palabra. El médico. Lomas podría conseguirlo con su ayuda y unos cuantos huevos.

—¿T'Khotgif Teh? —dije.

El conductor Tlic salió del coche, irguiendo la mitad de su altura ante mí. Era más pálida y pequeña que T'Gatoi, probablemente nacida del cuerpo de un animal. Los Tlic nacidos de cuerpos terrestres siempre eran más grandes y más numerosos.

—Seis jóvenes —le dije—, puede que siete. Todos vivos. Un macho por lo menos.

—¿Lomas? —preguntó con severidad.

Me agradó que preguntara, y la preocupación que había en su voz cuando lo hizo. La última cosa coherente que había dicho él fue su nombre.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Está vivo —dije.

Se lanzó hacia la casa sin decir más.

—Ha estado enfermo —dijo mi hermano, mirando cómo se alejaba—. Cuando llamé oí a gente diciéndole que no estaba lo bastante bien para salir, ni siquiera para esto.

No dije nada. Había sido cortés con el Tlic. Ahora no quería hablar con nadie. Esperaba que él entrase, aunque sólo fuera por curiosidad.

—Acabaste descubriendo más de lo que querías saber, ¿eh?

Le miré.

—No me mires como ella —dijo—. No eres ella. Sólo eres su propiedad.

Como ella. ¿Habría desarrollado hasta la capacidad de imitar sus expresiones?

—¿Qué has hecho? ¿Vomitara? —olisqueó el aire—. Así que ya sabes lo que te espera.

Me alejé de él. De niños estuvimos muy unidos. Me dejaba andar junto a él cuando estaba en casa, y T'Gatoi a veces permitía que nos acompañara cuando íbamos a la ciudad. Pero, al llegar a la adolescencia, le pasó algo. Nunca supe el qué. Empezó a distanciarse de T'Gatoi. Después empezó a huir... hasta que se dio cuenta de que no había «huida». No en

la Preserva. Y, desde luego, no en el exterior. Después de eso se concentró en conseguir su ración de cada huevo que llegaba a casa, y en mirarme de una forma que sólo conseguía hacer que le odiara, de una forma que decía claramente que estaba a salvo de los Tlic mientras yo siguiera bien.

— ¿Cómo fue de verdad? —preguntó, yendo detrás de mí.

—Maté un achti. Los jóvenes se lo comieron.

—No saliste corriendo de casa para vomitar porque se comieran un achti.

—Nunca antes había... visto abierta a una persona.

Era cierto, y bastante para él. No podía hablar de lo otro.

Con él, no.

—Oh —dijo.

Me miró como si quisiera decir algo más, pero siguió callado.

Caminamos sin dirigirnos a ningún sitio en especial. Hacia la parte de atrás, hacia los corrales, hacia los campos.

—¿Dijo algo? —preguntó Qui—. Me refiero a Lomas. ¿A quién más se podría referir?

—Dijo «T'Khotgif».

Qui se estremeció.

—Si me hubiera hecho eso a mí, sería la última persona a la que llamaría.

—La llamarías. Su picadura te calmaría el dolor sin matar a las larvas que tienes dentro.

—¿Crees que me importaría si muriesen?

No. Claro que no te importaría. ¿Me importaría a mí?

—¡Mierda! —aspiró profundamente—. He visto lo que hacen. ¿Te crees que esto de Lomas ha sido malo? Esto no ha sido nada.

No discutí. No sabía de qué hablaba.

—Vi como devoraban a un hombre —dijo.

Me volví para mirarle.

—¡Estás mintiendo!

—Vi como devoraban a un hombre —hizo una pausa—. Fue cuando era pequeño. Había estado en el hogar de los Hartmund y volvía a casa. A mitad de camino, vi un hombre y un Tlic, y el hombre era un N'Tlic. El terreno era accidentado. Pude esconderme y verlo todo. El Tlic no quería abrir al hombre porque no tenía nada con que alimentar a las larvas. El hombre no podía continuar y no había casa

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

cerca. Sufría tanto que le pidió que le matara. Le suplicó que le matara. Al final lo hizo. Le cortó el cuello. Un golpe de garra. Vi como las larvas se abrían paso comiendo, para después volver a meterse, todavía comiendo.

Sus palabras me hicieron ver de nuevo la carne de Lomas, llena de parásitos arrastrándose.

—¿Por qué no me lo contaste? —susurré.

Pareció sorprendido, como si hubiera olvidado que le escuchaba.

—No lo sé.

—Poco después de eso fue cuando empezaste a huir, ¿verdad?

—Sí. Fue estúpido. Huir dentro de la Preserva. Huir dentro de una jaula.

Negué con la cabeza y le dije lo que debí decirle hacía mucho tiempo.

—No te cogerá a ti. No tienes por qué preocuparse.

—Lo haría... si te pasase algo.

—No. Cogería a Xuan Hoa. Hoa... lo desea.

No lo desearía de haberse quedado a observar a Lomas.

—No cogen a las mujeres —dijo con desprecio.

—A veces las cogen —le miré—. En realidad, prefieren a las mujeres. Deberías estar cuando hablan entre ellas. Dicen que las mujeres tienen más carne para proteger a las larvas. Pero acostumbran a elegir a los hombres para que las mujeres puedan engendrar sus propios jóvenes.

—Para proporcionar la siguiente generación de animales huéspedes —dijo, pasando del desprecio a la amargura.

—¡Es más que eso! —contrarresté. ¿Lo era?

—Yo también querría creerlo si me fuera a pasar a mí.

—¡Es más! —me sentí como un niño.

Era un argumento estúpido.

—¿Pensabas eso mientras T'Gatoi sacaba guanos de las tripas de ese tipo?

—¿Se supone que no debería pasar así?

—Naturalmente que sí. No se suponía que tú lo vieras, eso es todo. Y se supone que su Tlic debería hacerlo. Ella podría picarle y dormirlo, y la operación no habría sido tan dolorosa. Pero también le habría abierto, habría sacado las larvas, y si se hubiese escapado una sola,

ésta le envenenaría y le devoraría de dentro afuera.

Hubo un tiempo en que mi madre me decía que respetara a Qui porque era mi hermano mayor. Me alejé odiándole. Estaba disfrutando a su manera. Él estaba seguro y yo no. Podía haberle pegado, pero no creí poder soportar que se negara a devolverme el golpe y me mirara con desprecio y lástima.

No pensaba dejar que me marchara. Se deslizó delante de mí con sus piernas más largas, y me hizo sentir como si estuviera siguiéndole.

— Lo siento — dijo.

Continué con paso firme, furioso y harto.

— Mira, probablemente no sea tan malo para ti. T'Gatoi te aprecia. Tendrá cuidado.

Me volví hacia la casa, casi huyendo de él.

— ¿Te lo ha hecho ya? — preguntó, siguiéndome con facilidad —. Quiero decir que tienes la edad adecuada para la implantación. Te ha...

Le pegué. No sabía que iba a hacerlo, pero creo que quería matarle. Creo que lo habría hecho de no ser más grande y más fuerte. Intentó sujetarme, pero al final tuvo que defenderse. Sólo me pegó un par de veces. Con eso bastó. No recuerdo haberme caído, pero se había ido

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

cuando me recuperé. El dolor valió la pena, a cambio de deshacerme de él.

Me levanté y caminé lentamente hacia la casa. La parte de atrás estaba a oscuras. En la cocina no había nadie. Mi madre y mis hermanas debían estar durmiendo en sus cuartos, o fingiéndolo. Oí voces cuando entré en la cocina, terrestres y Tlics, provenientes de la habitación de al lado. No conseguí entender lo que decían, no quería entenderlo.

Me senté ante la mesa de mi madre, esperando a que se hiciera el silencio. La mesa era vieja y lisa, pesada y construida a conciencia. Mi padre la había hecho para mi madre justo antes de morir. Recordaba haber andado debajo de ella mientras la construía. No le importó. Ahora me senté recostándome en ella, echándole de menos.

Podría haber hablado con él. Lo había hecho tres veces en su larga vida. Tres camadas de huevos, tres veces abierto y cosido. ¿Cómo lo había hecho? ¿Cómo podría hacerlo nadie?

Me levanté, cogí el rifle de su escondite y me senté con él. Necesitaba una limpieza, un engrasado. Todo lo que hice fue cargarlo.

—¿Gan?

Hizo un montón de ruiditos al caminar sobre el suelo descubierto, cada pata chasqueaba en sucesión al tocarlo. Oleadas de pequeños clics.

Vino a la mesa, alzó la mitad superior de su cuerpo sobre ella y se subió. A veces se movía tan grácilmente que parecía fluir como si fuera agua. Se enrolló formando un pequeño montoncito en medio de la mesa y me miró.

—No ha estado bien —dijo suavemente—. No deberías haberlo visto. No había necesidad de que fuera así.

—Lo sé.

—T'Khotgif, ahora Ch'Khotgif, morirá a causa de su enfermedad. No vivirá para criar a sus hijos. Pero su hermana los mantendrá a ellos y a Bran Lomas.

Una hermana estéril. Una hermana fértil en cada camada. Una para preservar a la familia. Esa hermana le debía a Lomas más de lo que jamás podría pagarle.

—Entonces, ¿él vivirá?

—Sí.

—Me pregunto si lo volvería a hacer.

—Nadie le pedirá que lo vuelva a hacer.

Miré los ojos amarillos, preguntándome cuánto había visto y comprendido, y cuánto había sólo imaginado.

—Nadie nos pregunta nunca. Tú nunca me preguntaste.

Movió ligeramente la cabeza.

—¿Qué te pasa en la cara?

—Nada. Nada importante.

Unos ojos humanos probablemente no habrían notado la hinchazón en la oscuridad. La única luz provenía de una de las lunas, brillando por la ventana situada al otro lado de la habitación.

—¿Usaste el rifle para abatir al achti?

—Sí.

—¿Y tienes intención de usarlo contra mí?

La miré. La luz de la luna iluminaba su cuerpo enrollado y grácil.

—¿A qué te sabe la sangre terrestre?

No dijo nada.

—¿Qué eres? —susurré—. ¿Qué somos nosotros para ti?

Se quedó inmóvil, la cabeza recostada en el anillo superior.

—Me conoces como ningún otro me conoce —dijo suavemente—. Tú debes decidir.

—Eso es lo que le pasó a mi cara.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—¿Qué?

—Qui me estimuló para que decidiera algo. No salió muy bien —moví ligeramente el arma, colocando diagonalmente el cañón bajo mi barbilla—. Al menos fue una decisión tomada por mí.

—Como lo será ésta.

—Pregunta, T'Gatoi.

—¿Por la vida de mis hijos?

Tenía que decir algo así. Sabía cómo manipular a la gente, terrestres y Tlics. Pero esta vez no.

—No quiero ser un animal huésped —dije—. Ni siquiera el tuyo.

Le llevó un tiempo contestar.

—Casi no usamos animales huéspedes en estos días. Lo sabes.

—Nos usáis a nosotros.

—Lo hacemos. Esperamos largos años y os instruimos y unimos vuestras familias a las nuestras —se movía inquieta—. Sabes que para nosotros no sois animales.

Me quedé mirándola sin decir nada.

—Mucho después de que llegaran tus antepasados, los animales que usábamos antaño empezaron a matar a la mayoría de los huevos una vez que eran implantados —dijo suavemente—. Sabes estas cosas, Gan. Estamos aprendiendo de nuevo lo que significa ser sanos y prósperos gracias a la llegada de tu pueblo. Y tus antepasados, que huían de su mundo natal, de su propia especie que los habría matado o esclavizado, sobrevivieron gracias a nosotros. Nosotros les aceptamos como pueblo y les dimos la Preserva cuando aún intentaban matarnos como gusanos.

Al oír la palabra «gusanos» di un brinco. No pude evitarlo, y ella no pudo evitar darse cuenta.

—Ya veo —dijo tranquilamente—. ¿Preferirías morir antes que llevar a mis jóvenes, Gan?

No respondí.

—¿Debo acercarme a Xuan Hoa?

—¡Sí!

Hoa lo deseaba. Que lo tuviera. Ella no había tenido que ver a Lomas. Estaría orgullosa... no aterrorizada. T'Gatoi fluyó de la mesa al suelo, sorprendiéndose casi demasiado.

—Esta noche dormiré en la habitación de Hoa —dijo—. Se lo diré en algún momento de esta noche, o mañana.

Todo iba demasiado rápido. Mi hermana Hoa había tenido casi tanto que ver en mi educación como mi madre. Aún seguía unido a ella, no como a Qui. Ella podía desear a T'Gatoi y seguir queriéndome.

—¡Espera, T'Gatoi!

Miró hacia atrás, levantó del suelo casi la mitad de su longitud y se volvió hacia mí.

—Éstas son cuestiones adultas, Gan. ¡Es mi vida, mi familia!

—Pero es... mi hermana.

—He hecho lo que me pediste. ¡Te lo he preguntado!

—Pero...

—Será más fácil para Hoa. Siempre ha deseado llevar otras vidas dentro de ella.

Vidas humanas. Jóvenes humanos que algún día beberían de sus pechos, no de sus venas. Negué con la cabeza.

—No se lo hagas a ella, T'Gatoi —yo no era Qui.

Pero, sin embargo, creí poder convertirme en él sin ningún esfuerzo. Podía escudarme en Xuan Hoa. ¿Sería más fácil saber que los gu-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

sanos rojos crecían en su carne en vez de en la mía?

—No se lo hagas a Hoa —repetí.

Me miró, totalmente inmóvil. Miré a otro lado, luego a ella.

—Házmelo a mí.

Bajé el rifle de mi garganta y ella se inclinó hacia adelante para cogerlo.

—No —dije.

—Es la ley.

—Déjaselo a la familia. Puede que alguno de ellos tenga que usarla para salvar algún día mi vida.

Agarró el cañón del rifle, pero yo no pensaba soltarlo. Me arrastró hasta ponerme en pie, junto a ella.

—¡Déjalo aquí! —repetí—. Acepta el riesgo si no somos tus animales, si éstas son cuestiones adultas. Hay un riesgo, Gatoi, en tratar con un compañero.

Evidentemente le era difícil soltar el rifle. Un escalofrío le recorrió y emitió un siseo de disgusto. Pensé que estaba asustada. Era lo bastante mayor como para haber visto lo que podían hacerle los rifles a la gente. Ahora sus jóvenes y esta arma estarían en la misma casa.

No conocía la existencia de nuestras otras armas. No importaban en esta discusión.

—Implantaré el primer huevo esta noche —dijo, mientras yo apartaba el rifle—. ¿Me oyes, Gan?

¿Por qué si no me había dado a comer un huevo completo mientras el resto de la familia tenía que compartir uno? ¿Por qué si no mi madre me miró como si estuviera alejándome de ella, yendo hacia donde no podía seguirme? ¿Imaginaría T’Gatoi que no me había dado cuenta?

—Te oigo.

—¡Ahora!

Dejé que me empujara fuera de la cocina, y después caminé delante de ella hacia mi dormitorio. La repentina urgencia de su voz parecía real.

—¡Se lo habrías hecho a Hoa esta noche! —recriminé.

—Debo hacérselo a alguien esta noche.

Me detuve a pesar de su urgencia y me planté en su camino.

—¿No te importa a quién?

Se deslizó rodeándome y entró en mi dormi-

torio. La encontré esperando en el diván que compartíamos. En la habitación de Hoa no había nada que hubiera podido usar. Se lo habría hecho en el suelo. La imagen de T’Gatoi haciéndoselo a Hoa fuera como fuese me molestó ahora de un modo diferente, y me enfadé.

Me desvestí, a pesar de ello, y me tendí a su lado. Sabía qué hacer, qué esperar. Me lo habían contado toda mi vida. Sentí la picadura familiar, narcótica, dulcemente agradable. Después, el ciego tanteo de su ovipositor. El pinchazo fue indoloro, fácil. Entraba tan fácilmente... Se onduló lentamente contra mí, sus músculos empujaban el huevo de su cuerpo al mío. Me agarré a un par de sus patas hasta que recordé a Lomas agarrándose así. Me solté entonces, moviéndome sin darme cuenta, y le hice daño. Profirió un suave grito de dolor y pensé que iba a ser enjaulado de inmediato por sus patas. Me volví a agarrar al no serlo, sintiéndome extrañamente avergonzado.

—Lo siento —susurré.

Acaricié mis hombros con cuatro de sus patas.

—¿Entonces te importa? —pregunté—. ¿Te importa que sea yo?

No respondió durante unos segundos. Finalmente...

—Tú eras el que tomaba decisiones esta no-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

che, Gan. Yo tomé la mía hace mucho.

—¿Te habrías acercado a Hoa?

—Sí. ¿Cómo podría dejar a mis hijos al cuidado de alguien que los odiara?

—No era... odio.

—Sé lo que era.

—Estaba asustado.

Silencio.

—Todavía lo estoy.

Podía admitirlo delante de ella, aquí, ahora.

—Pero tú viniste a mí... para salvar a Hoa.

—Sí —apoyé la frente en ella. Era fría, aterciopelada, engañosamente blanda—. Y para conservarte para mí —dije.

Así era. No lo entendía, pero así era.

Emitió un suave canturreo de contento.

—No podía creer que hubiera cometido semejante error contigo. Yo te elegí. Pensé que tú habías llegado a elegirme.

—Lo había hecho, pero...

—Lomas.

—Sí.

—Nunca he conocido a un terrestre que lo viera y lo asumiera bien. Qui ha visto uno, ¿no es así?

—Sí.

—Debería evitarse que los terrestres lo vieran.

—No me gustó cómo sonaba aquello, y dudaba que fuera posible.

—Evitarlo, no. Mostrádnoslo. Mostrádnoslo cuando somos niños pequeños, y mostrádnoslo más de una vez. Ningún terrestre contempla un parto que vaya bien, Gatoi. Todo lo que vemos es N'Tlic, dolor y terror, y puede que muerte.

Me miró.

—Es un asunto privado. Siempre ha sido un asunto privado.

Su tono me impidió insistir; eso y el conocimiento de que, si ella cambiaba de parecer, yo podría ser el primer ejemplo público. Había sembrado la idea en su mente. Había posibilidades de que germinara, y que, eventualmente, la probara.

—No lo volverás a ver —dijo—. No quiero que vuelvas a pensar en dispararme.

La pequeña cantidad de fluido que entró en mí con el huevo me relajó tan completamente como lo habría hecho un huevo estéril, y recordé el rifle en mis manos, y mis sensaciones de miedo y repulsión, de rabia y desespera-

ción. Podía recordar las sensaciones sin revivirlas, hasta podía hablar de ellas.

—No te habría disparado —dije—. A ti no.

Había sido extraída de la carne de mi padre cuando éste tenía mi edad.

—Podrías haberlo hecho —insistió.

—A ti no.

Se interponía entre nosotros y su propio pueblo, protectora, entrelazándonos.

—¿Te habrías destruido a ti mismo?

Me moví con cuidado, incómodo.

—Puede que lo hubiera hecho. Casi lo hice. Ésa es la «huida» de Qui. Me pregunto si lo sabe.

—¿Qué?

No respondí.

—Ahora vivirás.

—Sí.

Cuídala, solía decir mi madre. Sí.

—Soy joven y sana —dijo—. No te dejaré como dejaron a Lomas. No te dejaré solo, N'Tlic. Cuidaré de ti.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

A MANERA DE EPILOGO SOBRE HIJO DE SANGRE

Traducción Carlos A. Duarte



Me sorprende que alguna gente haya visto en *Hijo de Sangre* una historia sobre la esclavitud. No lo es. Es, sin embargo, varias otras cosas. En un nivel es una historia de amor entre dos seres vivos muy diferentes. En otro, es una historia de mayoría de edad, en la que un muchacho debe asimilar una información

inquietante y usarla para tomar una decisión que afectará el resto de su vida.

En un tercer nivel, *Hijo de Sangre* es mi historia sobre un hombre embarazado. Siempre he querido explorar lo que sería para un hombre verse en la más improbable de las posiciones. ¿Podría escribir un cuento en el que un hombre escoja embarazarse no para probar, por alguna clase de competitividad desubicada, que un hombre puede hacer todo lo que hace una mujer; tampoco porque fuera obligado a hacerlo, y ni siquiera por curiosidad?

Quería ver si era capaz de escribir una historia dramática sobre un hombre que decide salir embarazado por un acto de amor. Un hombre que escogiera el embarazo a pesar de y, a la vez, a causa de las dificultades asociadas.

Hijo de Sangre fue también un esfuerzo personal por aplacar uno de mis viejos temores. Me disponía a viajar a la región peruana del Amazonas para investigar con motivo de mi libros de la saga de *Xenogénesis* (*Amanecer*, *Ritos de Adulthood* e *Imago*) y estaba preocupada

sobre mis posibles reacciones frente a algunos de los insectos de la región. En particular, me preocupaban los éstridos o moscas de la muerte; insectos con hábitos que me parecían sacados de una película de horror. No había pocas moscas de la muerte en la parte del Perú que yo quería visitar. Los éstridos ponen sus huevos sobre heridas causadas por otros insectos. La idea de tener gusanos viviendo y creciendo debajo de mi piel, comiendo mi carne mientras crecían, me resultaba tan intolerable y aterradora que no sabía cómo iba a reaccionar si me ocurriera a mí. Para empeorar las cosas, todo lo que había escuchado y leído aconsejaba a las víctimas de los éstridos no tratar de librarse de sus gusanos pasajeros, hasta que no regresaran a los Estados Unidos y pudieran ver un médico, o hasta que la mosca terminara su ciclo larval, se arrastrara fuera del hospedero y saliera volando.

El problema era que hacer lo que parecía el procedimiento natural, sacar el gusano y botarlo, era invitar a una infección. El gusano se aferra literalmente al hospedero y deja una parte de él detrás, rota. Esto sucede igual si

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

lo aprietan como si lo cortan. La parte que queda atrás por supuesto muere y se pudre lo que provoca la infección.

Adorable.

Cuando tengo que bregar con algo que me disturba tanto como lo hacían los éstridos, escribo sobre ello. De alguna forma enfrento mis problemas escribiendo sobre ellos.

Recuerdo que en mi clase de secundaria el 22 de Noviembre de 1963, tomé una libreta y comencé a escribir mi respuesta a la noticia del asesinato de John Kennedy.

Ya sea escribiendo en las páginas de mi diario, un ensayo, un cuento o trasladando mis problemas a una novela, encuentro que escribir me ayuda a librarme del problema y a seguir adelante con mi vida. Escribir *Hijo de Sangre* no logró que me gustaran los éstridos, pero por un tiempo los hizo más interesantes que horriblos.

Hay otra cosa que traté de hacer en *Hijo de Sangre*. Traté de escribir un cuento en un mundo extrasolar habitado. En el mejor de los casos estaría a la distancia de una vida humana de los refuerzos. No sería el Imperio Británico en el espacio, y no sería Star Trek. Tarde o temprano, los humanos tendrían que lograr algún tipo de acomodo con sus eee... sus hospederos. Existe la probabilidad de que este acomodo sea inusual. ¿Quién sabe que tenemos los humanos que otros podrían estar dispuestos a negociar a cambio de un espacio para vivir en un mundo ajeno?

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

LEYENDAS URBANAS



*El rostro de la virgen, en una tostada con
mantequilla.*

Titular del News of the World.

Como pequeñas historias furtivas
Que viajan sin control
De Xerox a conversaciones de pasillo
La muerta de la curva, los cocodrilos en las
alcantarillas,
El psicokiller de la autopista, UFOS, Ness,
El carraspeo incesante que escuchamos se-
gundos antes de colgar el teléfono, El Moth-
ma, El diablo de Jersey (descrito en 1735)
Ordenes subliminales en los códigos de
barra, ¡Mata!, nos ordena el perro
Son los reclamos de la nada: Oui-ja en vivo
para todo el país
Hasta que tú (que no ves las señales) co-
mienzas a murmurar:
Bloody Mary, Bloody Mary...

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

CHANGELING

*He visto al huevo antes que la gallina.
He visto la primera bellota antes que la encina.
Pero nunca he visto fermentar en una cáscara de huevo.
FairyMythology de Thomas Keightley.*

¡Cuidado con lo que dices!
Claman las ancianas de la aldea
Y presurosas cierran y taponean toda rendija
¡Cuidado!
Poniendo un cuenco con leche en el alfeizar
Muérdago y trozos de hierro en la chimenea
¡Cuidado con las narices torcidas y los ojos de gato!
Duendes, tragos y hadas
De manos y corazones fríos
En su lugar pondrán a su vástago
Pícaro, glotón que irá saqueando de felicidad y amor a la familia
que inocente le da cobijo.
Hasta que finalmente regresa a su país bajo La Colina.
Así que escucha a la Ancianas
Si un día clamas por un hijo a La Luna
¡Puede que alguien te escuche!



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

MIEDOS DE LA INFANCIA

*¡Pon!. ¡Pon!. ¡Pon!. El dedito en el pilón
Fragmento de una canción infantil*

«Jesusito de mi vida, que eres niño como yo...»

Cuando voy a dormir paso revista a mis defensas

Sobre la mesita de noche descansa la lámpara

Bastión final contra la criatura del armario

Cuyo rechinar de diente se confunde con el suave ris, ris de los
percheros

Los soldaditos de plomo custodian el perímetro

Que mantiene a raya al monstruo de debajo de la cama

Intentando siempre atrapar mis pies con sus garras ¡chaz! ¡chaz!

«Por eso te quiero tanto y te doy mi corazón».

Que mantiene en su sopor al payaso de cara manchada

Y ni siquiera el póster de tu héroe favorito o el beso de tu madre
impedirán

El festín de tú última noche en esta cama

«Tómalo, tómalo, tuyo es mío no».

RICARDO ACEVEDO ESPLUGAS (LA HABANA, 1969)



Narrador y poeta. Egresado del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Graduado en Construcción Naval y Civil, ha realizado también estudios de Periodismo, Marketing y Publicidad. Formó parte de los Talleres Literarios Oscar Hurtado, Negro Hueco, Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Es director (junto con

Carmen Rosa Signes) de la Revista Digital miNatura, publicación que promueve las microficciones del género fantástico desde el año 1999. Anualmente y desde el año 2002 promueve el Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura. Ha obtenido diferentes premios de Poesía y Cuento, entre ellos: el Segundo Premio de la Revista Juventud Técnica en el año 2005, con el cuento *...In corpore sano*; el Primer Premio de Poesía Casa Canaria de La Habana y el Premio Especial Dinosaurio de Minicuento 2006. Relatos suyos han aparecido en las antologías *Secretos del futuro* (Editorial Sed de Belleza, 2006); *Crónicas del mañana: 50 años de cuentos cubanos de ciencia ficción* (Editorial Letras Cubanas, 2008) y *Tiempo Cero. Quince años de ciencia ficción en Juventud Técnica* (Casa Editora Abril, 2012). Actualmente reside en España.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



Pintor y grabador, co-fundador del proyecto Kodama Art Studio, con el artista plástico Ray Respall Rojas.

Estudios:

2006-2010 Academia nacional de Bellas Artes San Alejandro. La Habana, Cuba.

Exposiciones Colectivas:

Galería de la Academia nacional de Bellas Artes San Alejandro 2007.

Galería de la Academia nacional de Bellas Artes San Alejandro 2009.

Casa de la cultura de Playa, en el 2009.

Galería Pierre Renoir, restaurante Unión Francesa 2009.

La cabaña, Festival Love Ink 2014.

Otros:

Colaboración junto a otros artistas en la creación de la Escenografía para el ballet El monte (Compañía de danza Contemporánea de Rosario Cárdenas)

Colabora periódicamente como ilustrador de la revista argentina Inventiva Social y la revista española Arena y Cal.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

NOMINADO YOSS AL PREMIO PHILLIP K DICK

El escritor cubano José Miguel Sánchez mejor conocido por su seudónimo literario Yoss se encuentra entre los seis nominados al premio Phillip K Dick al mejor libro publicado en paperback (rústica) según se dio a conocer este viernes 20 de enero.

Los nominados son:

Consider, Kristy Acevedo (Jolly Fish)

Hwarhath Stories: Transgressive Tales by Aliens, Eleanor Arnason (Aqueduct)

The Mercy Journals, Claudia Casper (Arsenal Pulp)

Unpronounceable, Susan diRende (Aqueduct)

Graft, Matt Hill (Angry Robot)

Super Extra Grande, Yoss (Restless)

El Premio Philip K. Dick es un premio de ciencia ficción entregado anualmente en la Norwescon, auspiciado por la Sociedad de Ciencia Ficción de Filadelfia y (desde el año 2005) apoyado por el Fondo Philip K. Dick, llamado así por el escritor de ciencia ficción Philip K. Dick. Ha sido otorgado desde el año 1983, el año posterior a la muerte de Dick. Los trabajos que han recibido este premio son identificados en sus cubiertas por el texto Mejor Original de ciencia ficción en rústica (Best Original SF Paperback). Entre los nominados a este premio en años anteriores se encuentran escritores de la talla de Gibson, Tin Powers, Kim Stanley Robinson, Paul J. McAuley, Ian McDonald, Greg Egan entre otros.

La revista Korad y el taller literario Espacio Abierto felicitan a Yoss por este logro muy merecido por su profesionalidad y calidad como escritor, y se honra en tenerlo como uno de sus colaboradores más constantes.

Para los amigos que no han leído Super Extra Grande, en Korad 3 pueden disfrutar de un fragmento de esta novela que también fuera ganadora del premio UPC de la Universidad de Cataluña.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

MOUSSE DE BIOCHOCOLATE ESPACIAL A LA SOLITARIA... PARA DOS COMENSALES



Para Erelvis Jiménez y Roberto Armas Saladrigas

La confección original de este exquisito postre, casi emblemático de nuestra época de la conquista del espacio, se atribuye a Ijon Tichy en 2103... aunque algunos detractores del célebre cosmonauta refutan esta hipótesis, alegando que la receta de marras no aparece siquiera mencionada en ninguno de los tomos de sus bien conocidos Diarios de las Estrellas. Grande es la envidia humana... y aún más la extraterrestre.

Lo que sí resulta indiscutible es que fue Rodolfo-Rudy- «Albahaca» Turturro quien no sólo la

bautizó con el nombre con el que aún hoy es conocida, sino quien, sobre todo, la volvió galácticamente famosa en 2135, al prepararla a bordo de la Astronave Extra Sistemas «Muum-meenuh», de la Nohemí Space Ships, durante su primer año de crucero a bordo, aún en calidad de Ayudante del Jefe de Cocina. Aunque el dato tampoco consta en su muy consultada Memorias de un cocinero de astronave, existen varias decenas de entusiastas testimonios de los afortunados pasajeros de aquel viaje que lo corroboran fehacientemente.

Desde aquella hoy tan lejana fecha, el mousse de biochocolate espacial «a la solitaria» ha sido el postre favorito de todos los astronautas embarcados en viajes sin compañía... y lógicamente ansiosos de ella. Se calcula que varias decenas de toneladas de este delicioso manjar se han preparado en nuestra Vía Láctea, y eso solamente considerando las confeccionadas por los pilotos de guardia de las astronaves antorcha-barredoras generacionales, obligados a turnos que necesariamente implican largos meses de soledad.

INGREDIENTES NECESARIOS:

1/2 (medio) kilogramo de cacao (Theobroma cacao) puro en polvo: si no se dispone del mencionado polvo de chocolate, puede

también servir cacao en tabletas, después de rallado, o hasta manteca de cacao... sólo que entonces el mousse quedará de un color blanco no tan agradable como los ricos tonos pardos que se logran con el producto entero.

Por favor, evite encarecidamente recurrir a sucedáneos artificiales o especies transgénicas como el chocomaíz (*Theobromazea cacao-mays*) lo mismo que a formas de chocolate preparadas con fines laxantes. Los resultados pueden ser... por completo sorprendentes, pero con una fuerte tendencia a lo desagradable. Se lo decimos por experiencia.

2) 1 (un) litro de nata de leche de vaca (*Bos taurus*) pura y previamente refrigerada: El uso de nata obtenida a partir de leche pasteurizada, semidescremada o incluso evaporada o condensada, (aunque resulta especialmente trabajoso) tras haber sido correspondientemente hidratada, está permitido, lo mismo que el de nata lograda a partir de la leche de especies bóvidas terrestres afines como el búfalo de agua (*Bubalus bubalis*); el búfalo cafre o africano (*Sycerus cafer*); el bisonte americano (*Bison bison*); o el europeo (*Bison bonasus*). Ni siquiera deberían existir reparos teóricos contra el uso de la leche de uro o auroch genéticamente recuperado (*Bos taurus primigenius*) o incluso leche de soja (aunque

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

algunos puristas extremos vetan todo lo que sea diferente de la leche de vaca 100% real, e incluso se enfrascan en largas discusiones sobre si es mejor la obtenida de ejemplares pertenecientes a la raza Suiza Parda o la de las Holsteins)

Advertencia importante: No intente bajo ningún concepto recrear la presente receta con las mal llamadas «leches» de criaturas extra-terrestres, como los draguipavos de Colimán IV o los tiburones policéfalos volantes de Swemmartha XVII. Las propiedades alimenticias de los concentrados proteicos regurgitados por unos y secretados por las pieles de los otros son altas, sin duda, ¡basta considerar las enormes dimensiones de los adultos y la vertiginosa tasa de crecimiento de las crías de ambas especies alienígenas! pero también la cantidad de enzimas y hormonas extrañas que contienen.

Le recordamos que la verdadera leche sólo es producida por los mamíferos, un grupo zoológico evolucionado únicamente en la Tierra. No acepte sucedáneos mamíferoides. Por otro lado, inclusive de entre los mamíferos terrestres, no es recomendable emplear leche de ballena, león, perro, foca u otros miembros de este phylum... como con el chocolate laxante o sustitutos sintéticos, los resultados de «cambiar la vaca por el delfín» podrían ser más bien incómodos.

Por lo mismo no se recomienda intentar la confección de la receta con otros derivados

lácteos como yogurt o requesón, aunque se hayan obtenido de auténtica leche de *Bos taurus* terrestre.

La mantequilla, por otro lado, sí que puede emplearse sin problemas, sólo que el sabor logrado es mucho más crudo y fuerte... con las consecuencias fácilmente deducibles que de ello se derivan.

3) 1 (un) litro de agua: Los requerimientos de este líquido no son especialmente rígidos. Mientras que se trate de H_2O (y no, por ejemplo, de H_2O_2 , agua oxigenada) la cantidad de impurezas orgánicas o inorgánicas y metálicas o no metálicas que puede contener no resulta un factor decisivo, lo mismo que su dureza o PH. Sirve lo mismo el agua destilada. Eso sí: se recomienda evitar el uso de aguas pesadas, con isótopos como tritio o deuterio en lugar de hidrógeno común; los resultados (sabor y consistencia) no varían, pero como todo el mundo sabe, la ingestión de materiales radiactivos en dosis masivas no es muy beneficiosa para la salud humana.

4) Un cuarto de kilo (250 gramos) de azúcar: Básicamente, sacarosa ($C_{12}H_{22}O_{11}$) disacárido dextrógiro. La fuente no es importante: puede ser obtenida lo mismo de caña de azúcar (*Saccharum officinarum*) que de remolacha azucarera (*Beta vulgaris*, variedad *altissima*) o incluso arce o maple (*Acer saccharum*), lo mismo que mediante métodos de síntesis artificial. Lo único esencial es que se trate de sacarosa (monosacáridos como la glucosa o

fructuosa no logran la misma calidad de sabor en el postre final) y que no sea levógira, ya que la asimilación por el metabolismo humano de esta clase de estereoisómeros resulta del todo imposible, aunque su sabor sea indistinguible de los dextrógiros.

5) 600 (seiscientos) gramos de huevo fresco: Lo mismo que con el agua, las exigencias respecto a este ingrediente no son muy estrictas. Rudy «Albahaca» Turturro usó principalmente huevos de gallina (*Gallus gallus*), pero se dice que en una ocasión, por una apuesta, un cocinero empleó huevos de avestruz (*Struthio camelus*)... claro que en reducida cantidad, dado su mayor tamaño. Pero, al menos en teoría, es posible usar con el mismo éxito los huevos de cualquier ave, terrestre o no, y hasta los de algunos reptiles. Basta considerar muy cuidadosamente los pesos y cantidades.

Obviamente, los huevos de los quelonios o grupos zoológicos afines, dado que las albúminas de su clara no se endurecen del mismo modo, no son recomendables, lo mismo que los de especies extraterrestres como el grifoide de Ar-Guliag VIII, pues aunque sean enormes, los embriones en su interior también lo son... y tan agresivos desde el momento mismo de su fertilización (resulta imposible obtenerlos «vírgenes») que verter uno en la mezcla podría significar quedarse con las ganas de comer postre...

6) Sal ($NaCl$, cloruro de sodio) a gusto: Por supuesto, la cantidad de este ingrediente, o

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

incluso su misma adición, depende de cada cocinero... o comensal. En cualquier caso, sin su presencia es mucho más difícil que cuaje el mousse. Pero mejor no exagerar; la hipertensión arterial acecha...

7) 150 (cientocincuenta) miligramos de caldo de coacervados del planeta Oparin: Este es el ingrediente clave de la receta, el que establece la diferencia con otros mousses más convencionales. La obtención de este singular ingrediente podría parecer muy complicada, ya que normalmente no se le emplea en ninguna otra receta conocida, pero dadas la popularidad del planeta Oparin como destino turístico y la abundancia de este tipo de agregados bióticos precelulares en el inmenso mar poco profundo que ocupa casi el 50% de su superficie (llega a venderse como souvenir, envasados en ampollas de vidrio, en algunas tiendas de recuerdos de estaciones de tránsito) lo cierto es que disponer de esa pequeña cantidad resulta mucho más fácil de lo que generalmente se cree. Cosas mucho más raras, como esquirlas de diente de draguipavo o recortes de piel de xilogrifo a guisa de amuletos de fertilidad y buena suerte, se encuentran habitualmente en el equipaje de cualquier astronauta experto...

ELABORACIÓN:

Prepárese un merengue con las claras de huevo (previamente separadas de las yemas, claro) batiéndolo enérgicamente con dos cucharadas de azúcar y una pizca de sal para facilitar

su cuajada, batiéndolo a punto de nieve hasta obtener una espuma suave y bien aireada.

Simultáneamente, (o poco después, no es determinante) procédase a la confección de una crema base batiendo a su vez las yemas antes separadas (que no desechadas, importante) con la nata de leche (o la mantequilla) y el azúcar, hasta lograr la consistencia pesada y semilíquida característica.

Mézclense entonces entre sí ambos preparados, mientras se va añadiendo el chocolate rallado o en polvo sin dejar de batir, hasta homogeneizar y lograr un color uniforme.

Recomendaciones: El batido magnético en condiciones de ingravidez no está recomendado, por su brusquedad, lo mismo que la exposición al vacío y frío del espacio, que si bien estimula extraordinariamente el aumento de volumen de la espuma, puede desnaturalizar de modo irreversible, por congelación que rompe los enlaces carbonados, algunas de las proteínas determinantes del sabor del mousse.

Da para cinco porciones grandes; sívalas en cuencos, tazas o vasos, según se prefiera, pero procurando no rebosar: existe la posibilidad de que aún crezca un poco.

Cuatro de estos recipientes póngalos a enfriar (no en el congelador, ni en el espacio cósmico) mientras que el quinto deberá llevarlo al cuarto de refrigeración externa del reactor de

fusión (usando para esta operación, por supuesto, el traje de protección antirradiaciones correspondiente; no hay que arriesgarse a una leucemia por un simple antojito gastronómico) y dejarse reposar ahí durante cierto tiempo.

Esencial: De la paciencia del cocinero y comensal durante este paso dependerá en buena parte el resultado final de la receta. Si se deja reposar la quinta porción en el ambiente saturado de radiactividad, rayos ultravioletas duros y electricidad estática del cuarto refrigerante del reactor durante una hora, el biopreparado resultante a duras penas se arrastrará con seudópodos... en el mejor de los casos, cabe esperar que no haya rebasado la etapa sésil de porífero, celenterado, tunicado u otro equivalente evolutivo.

En cambio, si el tiempo de exposición se eleva a varias horas, es posible que al recuperar la porción tratada con el caldo de coacervados de Oparin se encuentre con que ha escapado llena de curiosidad y diligencia del recipiente que lo contenía, y se arrastra o incluso corre por la estancia sobre patas quitinosas articuladas, explorándolo todo en busca de alimento y nuevas experiencias. Algunas han incluso desarrollado alas con las que revolotean erráticas, un espectáculo encantador.

Los plazos entre 12 y 24 horas son especialmente recomendables, ya que, incluso considerando los inevitables factores aleatorios, en un 90% de los casos se puede garantizar que

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

el organismo resultante ya será más que capaz de comunicarse de algún modo con usted, ya sea vocalizando, por señas o incluso (los ejemplos son más bien raros, pero sí que se han documentado) por telepatía parcial.

Por lo mismo, la exposición a esta combinación de factores intensamente mutagénica durante períodos de tiempo superiores a un día tampoco es recomendable: usted desea un acompañante con quien compartir en plano de relativa igualdad, no un ser tan desarrollado que pueda convertirlo ipso facto en su esclavo... o aplastarlo como a una cucaracha (*Periplaneta americana*) sin dignarse a concederle la categoría de criatura sintiente. O siquiera verlo, que es aún peor.

Por sí o por no, además de usar el traje de protección radiactiva para recuperar esa porción, al entrar al cuarto de refrigeración externa del reactor se recomienda llevar un arma disuasoria adecuada... como un arco de plasma o un desintegrador de antimateria de los menos potentes, nada totalmente letal. Armamentos más destructivos son también una opción, siempre que su puntería sea lo bastante fina como para no volar al reactor junto con el hipotético organismo peligroso... o al menos indeseado.

Aunque todos estos son casos extremos, estadísticamente muy improbables. Si su selección de ingredientes y su elaboración del producto (nada difícil, por otro lado, como se habrá deducido de la lectura de los párrafos anteriores) han sido aunque sólo sea medianamente co-

rectas, usted se encontrará con una encantadora biomascota que paliará de forma muy eficaz sus soledades espaciales.

Un consejo final: Los primeros momentos del contacto suelen resultar decisivos. Llámela suavemente, acaríciela (puede que brille en la oscuridad por ser aún levemente radiactiva... pero nada demasiado peligroso, se lo aseguramos) mímelas, haga que lo reconozca y estime... y tan pronto como pueda, llévela al comedor de la nave y comparta con ella el exquisito mousse de chocolate que ya para ese momento se habrá enfriado.

He ahí el porqué de las cuatro porciones: está claro que ni usted ni su nueva mascota se van a conformar con una sola ración de semejante exquisitez ¿no? Y ambos comprenderán entonces en paladar propio el porqué del significado latino del nombre genérico del chocolate: Theobroma; don de los dioses.

JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ (YOSS) (LA HABANA, 1971)



Licenciado en Biología. Miembro de la UNEAC. Ensayista, crítico y narrador de realismo y CF. Su obra ha obtenido diferentes premios y menciones, tanto en Cuba

(David 1988 de CF; Revolución y Cultura 1993; Ernest Hemingway 1993; Los Pinos Nuevos 1995; Luis Rogelio Nogueras de CF 1998 y Calendario de CF 2004) como en el extranjero (Universidad Carlos III de CF, España 2002; Mención UPC de novela corta de CF, España, 2003, Domingo Santos de cuento de CF, 2005 y UPC de CF, 2010. Ha publicado *Timshel*, 1989; *W*, 1997; *I sette peccati nazionali (cubani)*, 1999; *Los pecios y los naufragos*, 2000; *Se alquila un planeta*, España, 2001; *El Encanto de Fin de Siglo*, 2001; *Al final de la senda*, 2003; *Precio justo*, 2006, *Pluma de león*, 2007, *Superextragrande*, 2012 y *Condonautas*, 2013 entre otras. En Korad hemos publicado sus ensayos *Idiomas alienígenas* (Korad 0), *Generación V* (Korad 5); *Entrevista inconclusa a Agustín de Rojas Anido* (Korad 6); *La épica farsa de los sobrevivientes* (Korad 8); *Las «vueltas de tuerca» en la ciencia ficción* (Korad 1); *Breve Decálogo del narrador épico* (Korad 17); *Lo que quedó de Cuba cuando los rusos se fueron a la órbita* (Korad 20); *Clencia ficción humorística, una tradición...* y «*Ciencia Ricción*» ¿*Un invento cubano?* (Korad 22) así como un fragmento de su novela corta *Superextragrande*, premio UPC (Korad 3). Por extraño que parezca este es el primer cuento de Yoss que publicamos en Korad.

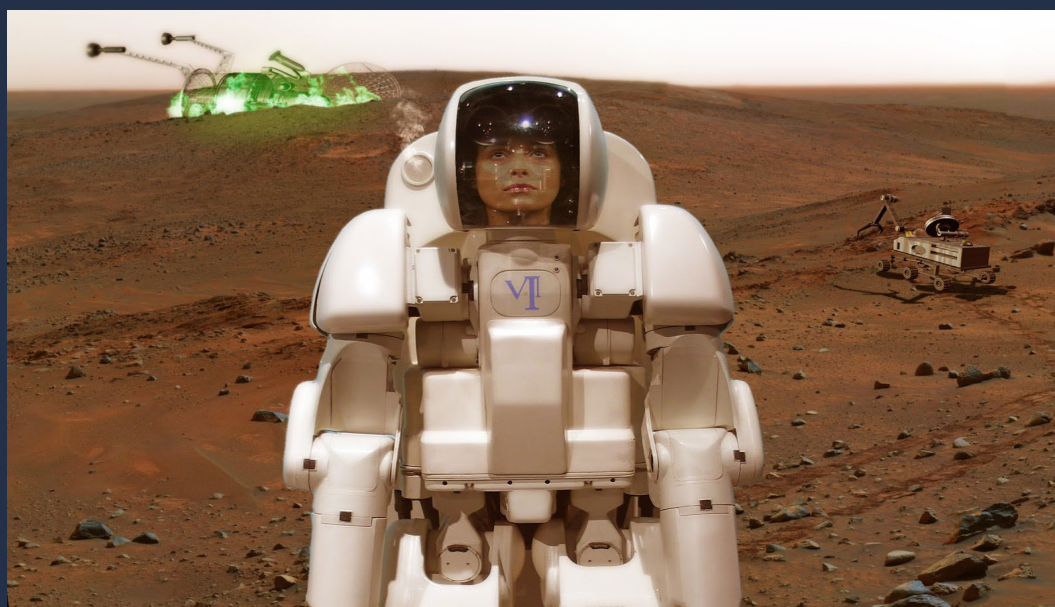
SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

HISTORIA DEL CINE FANTÁSTICO Y DE CIENCIA FICCIÓN EN LATINOAMÉRICA parte VIII y FINAL desde el 2010 hasta hoy



En el año 2010 se filmó la cinta argentina *Pájaros volando*. Esta es una comedia de ciencia ficción dirigida por Néstor Montalbano. Una historia disparatada que transcurre en una comunidad hippie, instalada en un pueblo de las Sierras de Córdoba llamado Las Pircas. una alusión a los hippies en San Marcos Sierras (Córdoba), y a Capilla del Monte con su cerro Uritorco, centro de fanáticos de los ovnis, donde la energía y el nivel cósmico son temas

centrales, y donde varios de sus habitantes, entre quienes predominan los rockeros, hablan de seres de otro planeta, planeta al que ellos esperan viajar pronto. A esa localidad llega, desde la Ciudad de Buenos Aires, José (Diego Capusotto), un músico y ex-guitarrista/cantante de la mítica banda de rock Dientes de Limón, que es invitado a Las Pircas por su primo ex-baterista y compañero de banda Miguel (Luis Luque). Miguel le revela a José que

fue abducido por extraterrestres, y lo convence no solo de que él puede comunicarse con los elusivos seres, sino además de que ambos son candidatos ideales para integrar el grupo que realizará el tan deseado viaje en plato volador. La película también cuenta con la aparición de importantes figuras del rock argentino como Miguel Cantilo, Claudia Puyó y Miguel Zavaleta.

También de 2010 es la cinta brasileña *Cento-peia*, del director Daniel Abreu. La trama del filme es narrada desde el punto de vista de un hacendado del interior de Ceará que lucha para sobrevivir, enfrentándose a una espiral de situaciones que subvierten la realidad conocida

Seres Génesis del director Ángel Mario Huerta, filmada por Huma Films en Méjico este mismo año. La empresa mexicana Owl Technologies, líder en tecnología, y su directora general, Mariel, se encuentran investigando los fenómenos paranormales mediante su secreta Sección B. Graco, líder del grupo de arqueólogos de la empresa, busca los códigos dejados por el Rey Pakal, uno de los últimos reyes Mayas, conocido por profetizar el final de su calendario con una fecha exacta, día y hora en que esto sucederá. Al mismo tiempo, el gobierno

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

estadounidense, investiga los fenómenos paranormales y decide ya no seguir con la alianza que formaba con Owl Tech. Esto y algunos acontecimientos recientes y de suma importancia, obligan a la empresa a acelerar sus investigaciones. Con el equipo de investigadores, Owl Tech, mediante su sección B, comienza a atar los lazos que unen a los fenómenos paranormales con las antiguas profecías de nuestros ancestros. Esto nos llevará a darnos cuenta de que «desde el comienzo de los tiempos, ellos han estado entre nosotros».

Otro film mejicano de 2010 es *Depositarios*, de Rodrigo Ordoñez. Este examina las implicaciones morales y los derechos humanos de la clonación.

Ángel caído: Sephyro es la primera parte de una trilogía de fantasía épica se estrenó en cines en el 2011, escrito y dirigido por Arturo Anaya. Es la primera película mexicana que aborda este tipo de temas de ciencia ficción y fantasía y que maneja efectos especiales y sets específicamente creados para la película. La primera parte (Ángel caído: Sephyro) de esta trilogía narra la historia de un Sephyro, Liut, un huérfano neofilin (criatura mitad ángel y mitad humano) que vive atormentado, pues experimenta sueños y visiones raras que no se explica.

También en 2011 se estrenó en México el filme *De día y de noche*, de Alejandro Molina. Cuando la sobrepoblación del planeta imposibilita

la convivencia, el gobierno decide dividir a la ciudadanía a través de una enzima implantada en el ADN de la gente, para que sus cuerpos sean regulados por la luz solar y la oscuridad de la noche, convirtiéndolos a unos en habitantes del día y de la noche a otros.

Área Q es una coproducción brasileña-estadounidense del 2011. En Quixadá, 1979. El granjero Joao Batista es abducido por extraterrestres, volviéndose un mito local. Dos décadas más tarde, el periodista de investigación Thomas Matthews, quien sufre por la reciente y misteriosa desaparición de su hijo, es enviado a la ciudad por un diario estadounidense para investigar la presencia de ovnis en la región.

Fase 7 es una película argentina de comedia-terror escrita y dirigida por Nicolás Goldbart y protagonizada por Daniel Hendler, Jazmín Stuart, Yayo Guridi y Federico Luppi. Fue estrenada el 3 de marzo de 2011 y recibió buenas críticas en general, tanto en su país como en Estados Unidos. Coco (Hendler) y Pipi (Stuart) son una pareja que acaban de mudarse a un edificio, el cual ha sido puesto en cuarentena bajo el contexto de una pandemia. Todo se complica debido a la falta de alimento e insumos básicos, lo que genera una gran tensión entre todos los habitantes del edificio. Al poco tiempo Coco debe aliarse con su vecino Horacio (Yayo Guridi), un hombre antipático e inestable, pero cuya supuesta paranoia, basada en la teoría conspirativa del Nuevo Orden Mun-

dial, lo ha llevado a estar realmente preparado para proteger y ayudar a Coco y a su novia ante el caos que está por surgir en el edificio y más allá.

Juan de los Muertos es el primer filme cubano de zombis. Comedia de terror dirigida por Alejandro Brugués en el año 2011. Juan tiene cuarenta años, de los cuales la mayoría los ha dedicado a vivir en Cuba sin hacer absolutamente nada. Ese es su modo de vida, y está dispuesto a defenderlo a cualquier precio, acompañado de su socio y compinche, Lázaro, que es igual de vago pero el doble de tonto. El único vínculo emocional de



SECCIÓN

POESÍA

FANTÁSTICA

SECCIÓN

PLÁSTIKA

FANTÁSTIKA

SECCIÓN

HUMOR

SECCIÓN

POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Juan es con su hija Camila, una joven y bella muchacha que no quiere saber nada de su padre porque lo único que él hace es meterse en problemas. De pronto comienzan a suceder una serie de extraños acontecimientos: la gente se vuelve violenta y se atacan unos a otros. Después de algunas dudas, Juan llega a la conclusión de que se trata de zombies y decide que la mejor manera de enfrentarse a la situación es prosperar con ella y comienza un negocio con el slogan: Juan de los Muertos: Matamos a sus seres queridos.

De 2012 es la argentina *Plaga zombie*. Una película de Hernán Sáez y Pablo Parés. Bill Johnson, John West y Max Giggs escapan del pueblo dónde comenzó la invasión con el objetivo de encontrar y destruir la nave extraterrestre antes de que continúe con su maléfico plan de conquista. Pero, poco a poco, el plan de los héroes se ira desmoronando y poniendo en riesgo el destino de la humanidad.

Quito 2023 es una película de ciencia ficción política ecuatoriana de 2013 que cuenta la historia de la ciudad de Quito en el 2023, donde una dictadura militar de más de una década, amuralló la ciudad y tiene completo control de la región. Un grupo de revolucionarios planean acabar con todo esto, sin embargo, en vísperas del golpe de estado, uno de sus líderes se cuestiona el movimiento preguntando: ¿Y después qué? El largometraje empieza desde este punto donde se enfoca únicamente en dos locaciones. Una, el palacio

en donde se encuentra el General Ponce, un hombre cínico y astuto que dirige al partido y está a cargo de la ciudad, y la segunda el cuartel de un grupo de jóvenes revolucionarios liderados por Marcos y Santiago: dos chicos con visiones completamente distintas, el uno hambriento de poder y fuerza, el otro un



calculador que ha perdido todo tipo de esperanza en un mejor mañana.

Muerte Ciega es una cinta chilena también de zombies, del 2013, dirigida por dos jóvenes estudiantes de cine, Cristian Toledo y Lucio Rojas. Una infección viral se lo ha llevado todo. En el Chile del futuro, una epidemia originada en una mina ha acabado con la mayor parte de la población. Un grupo de soldados

y científicos debe ir a la «zona cero» –cerrada hace varios años– para tratar de hallar la cura. Pero en el camino, se encontrarán con infectados, bandidos y un secreto que los llevará a descubrir que los monstruos están más cerca de lo que creen.

Z.U.G.A. Largometraje argentino de 2013 transcurre en un paisaje industrial, ahumado y ruidoso; un mundo futuro en el que la queja metálica de las maquinarias es constante, en donde los coches se conducen solos y los objetos no se pasan de mano en mano sino a través de tubos. La ópera prima de Eduardo López López, comienza con la imagen de una joven que baja esquiando por la ladera de una montaña nevada. Planos abiertos describen la desolación del sitio por donde se moverá nuestra heroína. Luego una sucesión de sonidos insoportablemente cibernéticos, el rótulo de inicio y el plano quieto de una fábrica en el medio de la nada. Hooki, la chica que esquía, está encerrada en el centro de cómputos en el que reside. Una de las pantallas se enciende y traduce un pedido de auxilio utilizando la sigla «Z.U.G.A.». A partir de allí la protagonista viajará hacia el laboratorio desde donde cree que provenía la alarma. Allí Hooki encontrará un diario de bitácora con la transcripción de los experimentos que se efectúan en ese lugar y que podrían estar vinculados al pedido de SOS y a la sigla que da nombre a la película.

Rio 2096: Una historia de amor y furia (Rio 2096: Uma História de Amor e Fúria em Por-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

tugal) es un filme de animación brasilera, del género de ciencia ficción, escrito y dirigido por Luiz Bolognesi. La trama se sitúa en cuatro períodos de la historia de Brasil: 1500, cuando o país fue descubierto por los exploradores portugueses, 1800, en eventos durante la esclavitud; 1970, durante el período de la dictadura y en el futuro año 2096, cuando habrá una guerra por el agua. El filme narra el amor entre Janaína y el guerrero nativo que, cuando muere, toma la forma de un pájaro. El guerrero inmortal sobrevive a todas las desgracias que atraviesa el país a lo largo de la historia, pero su vida no tiene sentido, él no quiere vivir sin su amada. Ganará todas las guerras que haga falta durante la eternidad, cualquier cosa por volver a tener a Janaína entre sus brazos.

2013, República Dominicana. *Arrobá*, dirigida por José María Cabral. Pedro (Kenny Grullón), Samuel (Irving Alberti) y Pilón (Alexis Valdés), deciden robar un banco para solucionar sus problemas personales, pero por falta de experiencia, todo les sale mal. Sin embargo, cuando Pedro inventa una máquina del tiempo, ellos encuentran la oportunidad de volver a realizar el robo y no cometer ningún error. Pero su viaje al pasado no es lo que parece y las situaciones que acontecen van desde lo hilarante hasta lo reflexivo.

2013, Argentina. *Robotech: Valkyrie Project* lleva por título el mediometrage de 30 minutos de duración en el que un grupo de argentinos, con la dirección de César Turturro, se atrevió a lo que aún nadie había hecho: recrear el uni-

verso de la célebre serie animada «Robotech», de los años '80, con actores que se mueven entre robots creados con programas de animación 3D.

The 2nd Horseman es una película de ciencia ficción peruana dirigida por Arthur Cross. La película se empezó diciembre del 2012. Su director residió en China, España y Estados Unidos. La película se estrenó en Perú a principios del 2014. El filme trata sobre Serah, un miembro del equipo especial de investigación, que es enviado a la Zona de Cuarentena en la cual desaparece. No deja ningún rastro. Sin embargo, vuelve después de un año y tiene un mensaje consigo. En las manos de Serah se encuentra el poder para salvar o destruir el mundo. Por otro lado, la Unidad de Operaciones Especiales «The 2nd Horseman» tiene el deber de liberar a Serah de las manos de El profeta y su ejército de fanáticos, antes de que sea demasiado tarde... para todos.

2014, Cuba. *Omega 3* es una película dirigida por el realizador cubano Eduardo del Llano. Inspirado en un cuento del director, recrea una historia futurista que puede catalogarse de tragicomedia de humor negro. Ubicado en un escenario indeterminado, el largometraje narra una confrontación entre vegetarianos, macrobióticos y ovolácteos, nombrados Vegs, Macs y Ollies en un futuro cercano; de ahí el sugerente título, que se refiere a un componente alimenticio clave para el correcto funcionamiento del cerebro. Los vegs (vegetarianos), los macs (macrobióticos) y los ollies

(ovolácteos) tratan de imponer sus regímenes dietéticos como únicos y por tanto, absolutos; con tal objetivo descalifican a los otros, los enfrentan o —siguiendo la anécdota— unos caen prisioneros de quien trata de «convertir» a los reos por la fuerza a su banda, o sea, a su manera de concebir la alimentación.

2014, México. *El incidente*. La cinta es un thriller de ciencia ficción que narra dos historias paralelas, la primera, la de dos hermanos que intentan escapar de un detective después de un robo y se ven atrapados en una escalera infinita. Y la segunda, la de una familia que en un viaje de vacaciones se ven atrapados en una carretera que nunca termina, ambas historias transcurren en un lapso de 35 años. La película es una de las propuestas más arriesgadas e interesantes que se han visto en el cine mexicano desde hace mucho tiempo. Con un guión inteligente que escapa cualquier convención, su director Isaac Ezban logra vencer los riesgos que implica tener pocas locaciones y crea una historia de proporciones épicas donde ningún evento ni diálogo es menor y la ciencia ficción sirve de vehículo para explorar una premisa compleja sobre la existencia humana, el paso del tiempo y el peso de nuestras decisiones.

Con sutiles homenajes a *Lost*, a las películas de Christopher Nolan y la literatura de Philip K. Dick, Ezban logra separarse de sus influencias y crea una propuesta nueva y visionaria en la cinematografía mexicana proponiendo una nueva manera de hacer cine independiente y demostrando que una historia inteligente,

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

sólida y humana es la base de una buena película

2015, México. *Los parecidos*. Tras la exitosa presentación de *El incidente*, su opera prima, Isaac Ezban ha logrado posicionarse como uno de los directores de cine mexicano más prometedores de los últimos tiempos, esto es debido a su exploración de géneros cinematográficos que poco han sido tocados en nuestro país, como son la ciencia ficción y el horror. A su temprana edad ha logrado consolidar una voz y un estilo propios, haciendo de su cine un deleite y un elogio a la locura.

Su segundo largometraje, *Los parecidos*, nos sitúa en la madrugada del 2 de octubre en una terminal de camiones en medio de la nada donde una lluvia torrencial obliga a ocho extraños a esperar por un camión que los lleve a la ciudad de México, sin embargo todos los caminos han cerrado y ningún autobús puede llegar. Pronto los desconocidos se van volviendo víctimas de un singular fenómeno: todos comienzan a parecerse físicamente. El miedo y la paranoia se van apoderando de ellos hasta llevarlos al límite mientras intentan encontrar al responsable de la misteriosa condición que los invade. La cinta aprovecha la estética retro no sólo para rendir un homenaje a las películas de ciencia ficción de los años 60, sino para hacer una crítica política en la que explora el miedo a la pérdida de identidad y la represión a manos de un poder oculto, temas que no son tan lejanos como parecieran, dando al relato un subtexto geopolítico disfrazado de

entretenimiento, tal como osaba hacer La dimensión desconocida en sus mejores épocas. *Los parecidos* está cargada de grandes ideas logrando ser una película inteligente pero además entretenida que invita al espectador a reflexionar sobre la pérdida de la identidad y el juego por el poder, dejando conclusiones aterradoras que cuestionan nuestra visión sobre el futuro.

2015, Brasil. *Un hombre solitario*. (*Un homem só*) recibió tres premios en la competencia oficial del Festival de Gramado (Brasil) de 2015. El debut de la guionista televisiva brasileña Claudia Jouvin en la dirección de cine fue impetuoso y en ese afán por intentar hacer un buen trabajo, el filme abarca distintos géneros, pues su relato comienza con la comedia y pasa por el cine fantástico, el melodrama y finalmente acude a thriller. *Un homem só* es una fábula urbana que aborda la complejidad de las relaciones aplicando dosis de ironía y humor. El filme es la historia de Arnaldo que no se lleva bien con su mujer que está embarazada y que, deseando librarse de su miserable vida, un día se entera de que existe una clínica en donde se fabrican copias exactas de las personas. Con una copia en su lugar, Arnaldo gozaría de libertad para llevar una nueva vida. Lo que ocurre es que tal vez las cosas no sean como él se las piensa. La trama se hace aún más compleja cuando el protagonista se enamora de la empleada de un cementerio para mascotas. *Un hombre solitario* es una película que al mismo tiempo es extraña, tierna, graciosa y triste. Además no es nada predecible

y mezcla una especie de humor violento con amor melancólico, drama patético y elementos fantásticos.

2015, Perú, *Videofilia*. En *Videofilia y otros síndromes virales*, el director peruano F. Molero, promueve lo que sería una contemplación a las dinámicas de la «era digital» desde un punto de vista truculento. La historia de una pareja de jóvenes es de pronto una ventana a la perversión, siendo su principal proveedor el Internet o todo aquello que está ligado a los contenidos digitales. El director, sin embargo, no se introduce de frente a hurgar entre las rutinas de los vicios y la depravación. Ante de eso, lo digital se despliega como producto de consumo, sea desde el chat con usos de alcahuetería o a través de un noticiario que informa sobre la última paranoia colectiva que se desenvuelve en todo el globo. Es decir, la tecnología digital observada también como práctica sustancial en la actualidad. Es desde esta premisa que iremos viendo a los personajes moviéndose en función a dichas plataformas, desde las más cotidianas hasta las clandestinas. Dicha convivencia será además la que generará un punto de inflexión entre la realidad y las representaciones digitales. A medida que sucede la trama, *Videofilia* sugiere una realidad simulada. De pronto el contexto de los personajes fuera de los ámbitos digitales va asumiendo rasgos que van desvirtuando la materialidad de su naturaleza. La distorsión de la imagen, la sonoridad diegética que alude a un videojuego, la reproducción del efecto trip provocado por los narcóticos y que solo

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

los sueños o el mundo digital son capaces de representar. Hay una necesidad por desconfigurar lo real o incluso reemplazarlo desde la perspectiva de un visor digital. Son escasas las escenas en que los protagonistas se encuentran frente a una pantalla o una lente. Como sucede en las películas de Cronenberg, el culto o la fascinación a algo provocan efectos y daños colaterales en sus consumidores o en la realidad de estos. Si bien los personajes de F. Molero no sufren cambios fisiológicos o mutaciones, sus cuerpos parecen sustituidos por meros registros digitales. Se pixelan, se fragmentan y se deforman. Desde sus acciones más habituales hasta algo tan humano e íntimo como la sexualidad, todo pasa a ser una representación visual y sonora. Ya para el final de Videofilia todo ha perdido su forma real y, curiosamente, la trama ha asumido además un giro en donde la realidad virtual le ha sacado ventaja a la realidad misma.

2015, Argentina. *Parabellum*. Apacible pero catastrofista al mismo tiempo, la ópera prima del egresado austriaco en la Universidad del Cine de Buenos Aires, Lukas Valenta Rinner, es una película audaz y arriesgada que recupera cierta originalidad para el cine apocalíptico. Amenazados por el fin del mundo, un grupo de residentes de Buenos Aires reciben lecciones de supervivencia en un centro turístico del pantanoso Delta del Tigre. Amargamente cómica al principio, *Parabellum* tiene la capacidad de ofrecernos a los espectadores distintas vías por las que transitar dependiendo de nuestra propia visión particular del mundo

que nos rodea, forzando una situación tal vez remota, tal vez no tanto, que tiene que ver con esas fallas humanas que según algunos nos podrían conducir hacia el apocalipsis. Hernán, un geólogo de edad mediana que trabaja para un centro de investigación público, llega con un grupo de extraños a una casa aislada del Delta; entre ellos están amas de casa, profesionales, y un anciano instructor de tenis que van a recibir clases prácticas sobre cómo sobrevivir ante una catástrofe con prácticas tan dispares como la de fabricar y manejar explosivos caseros, ejercicios de supervivencia en el agua, o el disparo de un revólver. Rinner intercala imágenes estáticas con otras en movimiento para mostrarnos los distintos procesos que va viviendo el grupo en lo que se presume que es una especie de manual por capítulos, -hay algunos intertítulos-, para asegurar la continuidad de la humanidad en el planeta. La narración juega mucho con algunos elementos musicales, de sonido, que apoyan algunas secuencias para transmitir lo que es un clima relajado en apariencia, pero que nunca esconde esa tendencia de los personajes a la paranoia disimulada, donde nadie confía ni conversa con nadie en una especie de vuelta al primitivismo más depredador. El filme es sencillo de seguir y no defrauda las expectativas porque sabe conjugar muy bien lo que es una dinámica algo intrigante con los actos de unas personas desprovistas de humanidad que están obsesionados con la seguridad, además de casi robotizados gracias a la televisión, así como hechizados por esa civilización y unos arquetipos de presente

y futuro que satisfarían a los defensores del capitalismo puro y duro. *Parabellum* explora de manera sobria y radical la provocativa seducción de las armas de fuego hacia estos individuos discretamente atemorizados, que han visto cómo el ejército clásico y otras fuerzas del orden frente a las contingencias ya son parte del pasado y que ahora, sálvese quien pueda. Incierta, ambigua, y para nada mística, la película nos muestra a unos seres normales y cotidianos que se encuentran al límite, fingiendo estar bien pero que no lo están, y sin que en ningún momento se nos haga notar cuál es su perfil psicológico.

2015. Argentina. *Daemonium: soldado del inframundo*. Ambientada en un universo distópico donde magia, tecnología y demonios coexisten entre sí, *Daemonium* cuenta la historia de Razorback, quien tras hacer un trato accidental con un demonio descubre que su ascenso al poder tiene nefastas consecuencias, entre otras, el abandono de su amada Lisa, quién sufre inesperadas repercusiones ante el drástico cambio. A partir de allí su esperanza para sobrevivir es el mago Lucio Fulcanelli, el cual además ha sido responsable forzoso de ese pacto faustiano. Razor se rodea de un ejército de soldados tanto humanos como demonios, personajes funestos y misteriosos, entre los cuales destaca la bella Rebecca, parte de un cuarteto de robots clones entrenados en distintas técnicas de combate, quien muy a su pesar afecta el destino de todos los involucrados.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

2015, México. *Xibalbá*. Esta producción mexicana de ciencia ficción, del director Joaquín Rodríguez, explora la cultura prehispánica a través del mundo maya; se desarrolla en cuevas y cenotes de la región, con efectos visuales para dar mayor realismo a la narrativa visual. El filme permite conocer a Allan Green, un ambicioso arqueólogo estadounidense que emprende una expedición con un grupo de buzos en busca de la librería perdida de los mayas; pero en lugar de encontrar la gloria, llegarán al infierno escondido en las puertas del Xibalbá.

2016. Argentina-Colombia. *Pacífico* es una película de terror y ciencia ficción colombiana-argentina. Un grupo de jóvenes viajeros, Éber, Erika, Mateo, Tiago y Anne están varados en una isla en el Pacífico en Colombia en dónde se encuentran con un nativo el cual realiza sacrificios, pero más temprano que tarde se dan cuenta de que existe una presencia maligna que se ha mantenido oculto a la humanidad durante siglos. Al principio no saben quién es, pero después descubren que es un dios extraterrestre.

2017. Argentina. *Ocassus*. Director: César Tuturro. (Todavía en producción) La historia transcurre en un futuro no muy lejano en el que hubo una invasión de gigantes que terminaron dividiendo al mundo en regiones de difícil contacto entre sí, en la que cada una produce distintos valores como combustibles o alimentos, con idiomas y culturas distintas. La construcción de una poderosa aeronave de combate, traerá consigo un futuro apocalíptico. Max es el único quien puede volarla y así salvar al mundo.



Escritor. Licenciado en Geografía por la Universidad de la Habana. Actualmente trabaja como profesor de técnicas narrativas para jóvenes escritores en el Centro de formación literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha publicado *La hora fantasma*

de cada cual, (novela), Premio David 1989, Editorial Unión, 1994; *Mata* (novela corta), Premio Pinos Nuevos 1994, Editorial Letras Cubanas, 1995; Editorial Unicornio, 2004), *Daleth*, (cuentos), Premio Luis Rogelio Noguera 1993, Editorial Extramuros, 1995 y *Realidad virtual y cultura ciberpunk*, Premio Abril 1994, Editorial Abril, 1995 y *La estrella bocarriba* (novela), Editorial Letras Cubanas, 2001; Editorial Gente Nueva, 2016 y *Figuras* (cuento), Premio iberoamericano de cuento Julio Cortázar 2003, Editorial Letras Cubanas 2003. Es uno de los coordinadores del Taller Literario Espacio Abierto. Ha impartido numerosas charlas y conferencias sobre literatura cubana actual en diversos eventos y congresos artístico-literarios. Es miembro de la Unión de escritores y artistas de Cuba (UNEAC).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

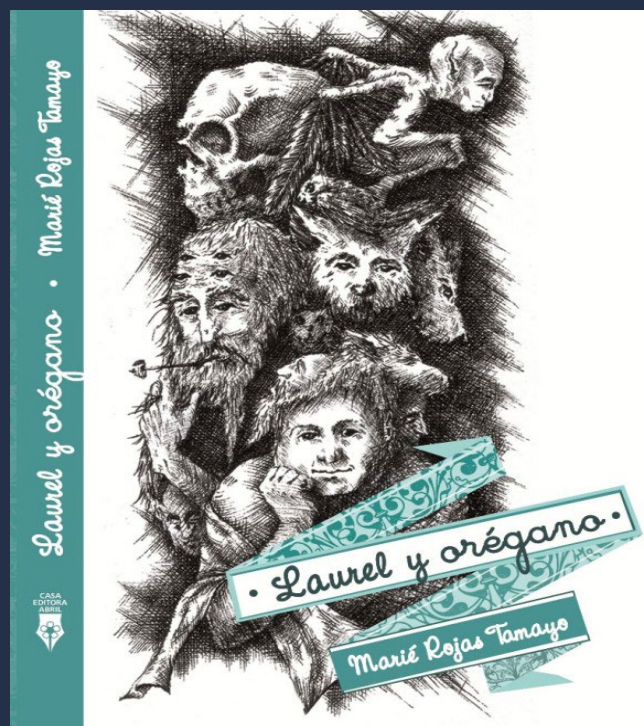
SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

LAUREL, ORÉGANO... Y MUCHO MÁS



Para disfrute de lectores imaginativos o inquietos, tal vez de los que buscan una realidad más allá de lo circunscrito, se nos presenta el más reciente título de la prolífica escritora Marié Rojas Tamayo: *Laurel y Orégano* -basado en un relato de la autora, ganador del XX Premio Ana María Matute-, entrega de la Casa Editora Abril en este 2017.

En un valle del llamado Nuevo Mundo, aislado entre montañas, donde el tiempo transcurre en un ritmo propio, distante de la civilización de afuera, una familia de mallorquines funda el pueblo de Aquimismo. En él confluyen los ingredientes que han ido conformando la nacionalidad latinoamericana... Pasa un circo ambulante y escapan algunos de los monstruos

que mantenían en cautiverio, suceden extraños fenómenos meteorológicos... Entre todos dan lugar a una estirpe donde las mujeres ostentan poderes acorde a los elementos -agua, metal, madera, fuego, tierra-, tienen facultades para sanar, volverse invisibles, viajar a otras realidades o manipular el tiempo... virtudes que son bienvenidas, así como las sucesivas reencarnaciones de personajes claves. Historias contadas por la mejor narradora: La Cuentacuentos, anfitriona predilecta de Dios, el Diablo y la Muerte, quienes se sientan juntos cada día a la sombra de los árboles de su patio, durante «la hora en que no muere nadie», un espacio donde no hay censura.

En cada historia, la autora hace alarde de un exquisito lenguaje y dominio del género fantástico -y a la vez muy real- en el que se desenvuelven sus textos. Como excelente artesana, en cada narración va introduciendo nuevos personajes, tramas y discrepancias que, mientras avanza la novela, se van entretejiendo cual hiedra en la historia de Aquimismo, hasta florecer en un inesperado, sorprendente y magnífico final.

Como valor agregado, tiene la cualidad de que puede leerse cada capítulo de manera individual, pues los relatos -narrados por cualquiera de los cuatro contertulios- cierran como unidad individual. Ayuda el hecho de que no tengan un orden cronológico: es relatada a través

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

de eventos, tal como acuden a la memoria de La Cuentacuentos. No obstante, la autora logra que mantengamos el hilo de la madeja para no perdernos en tal laberinto.

Es una novela dirigida hacia el público adulto- y también al joven, con cierto nivel de lectura-, pues entre cuento y cuento, se deja abierta una puerta por la que podemos disfrutar, y participar, de debates sobre la historia recién concluida; temas que van desde el amor, la física cuántica, lo esotérico y lo extraordinario, hasta algo tan simple en apariencia como el hecho de nombrar los elementos de la creación.

Con *Laurel y Orégano*, Marié Rojas nos pasea por las tierras de Aquimismo, donde lo aparentemente irreal se funde a lo mágico para forjar la vida cotidiana de cada uno de sus habitantes. Demuestra con ello ser digna representante en nuestra Isla -de otros grandes del género como Gabriel García Márquez, Isabel Allende, Laura Esquivel-, que con sus historias, mantiene vivo el sortilegio que reside dentro de cada uno de nosotros



Abel Guelmes Roblejo (La Habana, 1986). Ecomomista. Miembro del Taller Espacio Abierto. Graduado del centro Onelio Jorge Cardoso. Miembro de la AHS; Finalista del XI Concurso de Cuento Ciudad de Pupiales, 2016 (Colom-

bia), Fundación Gabriel García Márquez; Finalista del I Certamen Internacional de Relatos Pecaminosos (EE.UU., 2013); Finalista del concurso *Mi mundo fantástico* (España, 2013); Mención en el concurso Oscar Hurtado 2014, categoría de ensayo y artículo teórico. Finalista de la beca de creación «Caballo de Coral», Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Mención en el concurso «Oscar Hurtado», en la modalidad de cuento fantástico (Cuba, 2015); Cuarto lugar en el «Premio Literario Patricia Sánchez Cuevas» (España, 2015), publicado en la antología de trabajos premiados. Ha participado en varias antologías internacionales, entre ellas: *Historias breves*, Letras con Arte, España. Su cuento *Últimos Servicios* fue traducido al francés por La Universidad de Poitiers (Francia, 2015), para conformar un volumen sobre autores cubanos. Cuentos y reseñas suyas han sido publicadas en revistas digitales e impresas tanto en Cuba como en otros países. En Korad publicamos si cuento Desde la Pared (Korad 22) su reseña *No cualquiera es Salomé* (Korad 17) y una cónica del Evento Espacio Abierto 2015 (Korad 21).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

10^{MO} PREMIO TRISTANA DE NOVELA FANTÁSTICA (ESPAÑA)

BASES

Primera.- El concurso tiene por objeto promover el cultivo de la narrativa fantástica con calidad literaria y sentido innovador. Podrán participar todos los escritores de lengua española, de cualquier procedencia, que presenten novelas claramente adscribibles a dicho género narrativo, en cualquiera de sus variedades. El jurado tendrá plena libertad para rechazar aquellos originales que por su tema o argumento, no quepa considerar del género fantástico.

Segunda.- Las novelas habrán de estar escritas en lengua española, y serán originales, inéditas, no comprometidas con editorial alguna y no premiadas ni presentadas a otro concurso pendiente de fallo en el momento de enviar el original a este certamen. Las obras no perderán el carácter inédito por el hecho de haber sido parcial o totalmente difundidas a través de soportes electrónicos, salvo que hayan sido comercializadas a través de los mismos. Cada concursante podrá presentar hasta un máximo de dos novelas.

Tercera.- La extensión de las originales no podrá ser superior a 40.000 palabras.

Cuarta.- Los originales se presentarán por correo electrónico, en archivo adjunto de Word, que se enviará a la siguiente dirección: tristana@santander.es. Los datos identificativos del

autor (nombre, apellidos, domicilio, núm. de documento de identidad y núm. de teléfono), así como la declaración jurada de cumplir los requisitos de la base segunda, irán contenidos en el correo, no en el archivo adjunto, que no deberá llevar ninguna señal indicativa de la identidad del autor.

Quinta.- Los participantes podrán solicitar por correo electrónico el acuse de recibo de su original. Igualmente, podrán solicitar cuanta información deseen sobre el desarrollo y resultados del concurso, que les será servida por el Ayuntamiento de Santander con toda la amplitud y celeridad que le sea posible, sin perjuicio de la difusión efectuada a través de los medios de comunicación e Internet.

Sexta.- El periodo de admisión de los trabajos quedará abierto desde el día siguiente a la publicación del extracto de esta convocatoria en el Boletín Oficial de Cantabria y se cerrará a las veinticuatro horas del día 28 de mayo de 2017.

Séptima.- El Ayuntamiento de Santander designará un jurado de varios miembros de reconocida objetividad y competencia en el género narrativo, que realizará una selección de los originales concurrentes antes del 31 de julio de 2017. Los autores de los originales seleccionados serán requeridos por el Ayuntamiento de Santander mediante correo electrónico para que envíen una copia impresa de la obra antes del 1 de septiembre de 2017. Quienes no

atendieren en tiempo y forma a dicho requerimiento quedarán automáticamente excluidos de la selección. El jurado emitirá el fallo, con carácter inapelable, durante el mes de septiembre de 2017.

Octava.- La dotación del premio asciende a 6.000 euros, importe sobre el que se efectuará la retención fiscal que proceda. Dicho importe tendrá a la vez el carácter de anticipo de los derechos de autor por la primera edición de la obra. El premio no podrá ser dividido, pero sí declarado desierto.

Novena.- El Ayuntamiento de Santander se compromete a publicar la obra ganadora, dentro del año 2018, en la editorial Menoscuarto Ediciones, con quien tiene suscrito el oportuno convenio de colaboración. Weñia.- El Ayuntamiento de Santander se reserva la facultad de adoptar las medidas que estime oportunas para garantizar la originalidad de los trabajos premiados, así como el estricto cumplimiento de la base segunda.

Undécima.- Una vez publicado el fallo del jurado, se procederá a eliminar los originales no premiados.

Duodécima.- El mero hecho de la participación en este certamen implica el conocimiento y aceptación de sus bases.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

PREMIO DAVID 2017

Género: Cuento, poesía

Premio: \$ 5.000, diploma y edición

Abierto a: escritores cubanos residentes en Cuba que no tengan libros publicados

Entidad convocante: Asociación de Escritores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC)

País de la entidad convocante: Cuba

Fecha de cierre: 05:05:2017

BASES

1. Podrán participar todos los escritores cubanos residentes en el país que no tengan libros publicados. Se hará constar por escrito que el concursante es un autor inédito y que el libro presentado no está comprometido con alguna editorial u otro concurso.

2. Los autores podrán participar en los siguientes géneros:
CUENTO: con un libro no menor de 80 páginas ni mayor de 150 cuartillas.
POESÍA: Un libro que no exceda las 60 cuartillas.

CIENCIA FICCIÓN Y FANTASÍA para un libro no menor de 80 páginas ni mayor de 150 cuartillas.

3. Las obras deben estar identificadas con un seudónimo o lema. Se entregarán en tres copias impresas y en sobre aparte identificado con el mismo seudónimo o lema, se consignarán los datos personales del autor: Nombres y apellidos, Número identidad, Dirección y teléfonos, Correo electrónico, Breve currículum.

4. Los trabajos serán admitidos desde la salida de la presente convocatoria hasta el 5 de mayo, y deben ser entregados en la sede de la Asociación de Escritores de la UNEAC, sita en calle 17, No. 351, esquina a H, Vedado. Plaza de la Revolución, La Habana, o enviadas por correo ordinario en cuyo caso el matasellos deberá tener, como fecha límite, el 21 de abril.

5. Las obras que no se ajusten a las presentes bases serán descalificadas.

6. Los premios serán únicos e indivisibles y consistirán en diploma, \$5000.00 MN, la publicación de la obra por Ediciones Unión y el

pago de los derechos de autor correspondientes a la edición.

7. Los jurados, cuyo fallo será inapelable, estarán constituidos por prestigiosas personalidades de la literatura cubana. La premiación será el 29 de julio de 2017, a las 5 pm, en la Sala Rubén Martínez Villena de la UNEAC.

8. Los organizadores de este certamen no se responsabilizan con la devolución de los originales concursantes, los que estarán a disposición de sus autores hasta el 1ro de septiembre.

9. El participar en este concurso implica la plena aceptación de sus bases. Los interesados en algunos de estos premios pueden dirigirse a la Asociación de Escritores UNEAC, 17 y H, Vedado, La Habana; llamar por los teléfonos: (537) 832-4152 / 832-4571 ext. 238; correo electrónico: escritores@uneac.co.cu o consultar el sitio web www.uneac.co.cu.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

BECA DE CREACIÓN CASA SEOANE 2017 (CUBA)

BASES

La filial de la AHS en Villa Clara, con el coauspicio del Centro Provincial del Libro y la Literatura, convoca a la segunda edición de la BECA DE CREACIÓN "CASA SEOANE" 2017, en el ámbito del 3er Encuentro Hispanoamericano de Escritores a celebrarse en el mes de septiembre del año en curso en la ciudad Santa Clara. El certamen se registrará por las s1. Podrán participar únicamente los escritores cubanos menores de 36 años que sean miembros o no de la AHS.

2. Se concursará en los géneros de Cuento (un solo cuento inédito que no exceda las 15 cuartillas) y Poesía (un mínimo de cinco poemas inéditos que no excedan en su conjunto las 15 cuartillas). En el caso de poesía el jurado no tendrá en cuenta la unidad del conjunto de textos, pues no se trata de un poemario, sino la calidad artística de las obras enviadas. Los trabajos se presentarán por triplicado en formato carta, debidamente presillados y escritos en ordenador: letra Times New Roman, puntaje 12, a espacio y medio e impresos por una sola cara.

3. Las obras se enviarán firmadas con un seudónimo y en sobre aparte figurarán los datos personales del autor, así como su teléfono y/o correo electrónico. La entrega de las obras se

puede efectuar tanto personalmente como por correo postal en la sede de la AHS en Villa Clara, cuya dirección es la siguiente: Calle Juan Bruno Zayas #118 entre Callejón de La Palma y Martí. Santa Clara. Villa Clara.

4. Un comité de admisión seleccionará hasta 7 finalistas en cada género, los cuales serán invitados a participar en las lecturas, conferencias, presentaciones de libros y espacios de diálogo del 3er Encuentro Hispanoamericano de Escritores. Para aspirar a la beca resulta obligatoria la participación del autor finalista en el evento, de lo contrario su obra queda fuera de concurso. El comité organizador del Encuentro se comunicará con los finalistas y se hará responsable de todos los trámites necesarios para asegurar su participación en el evento.

5. El plazo de admisión para el envío de los trabajos vence el 30 de junio de 2017 y los finalistas se darán a conocer el 15 de agosto del propio año.

6. El fallo del jurado se hará válido durante el 3er Encuentro Hispanoamericano de Escritores

7. En ambos géneros la beca está dotada con 1000 pesos, moneda nacional. Podrá ser declarada desierta si las obras presentadas no

son trabajos de suficiente valor artístico para merecerla.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

II CONCURSO LITERARIO DE CUENTOS CIBERPUNKS, BIOPUNKS, STEAMPUNKS Y OTROS PUNKS «QUBIT 2017»



El Grupo Literario Espacio Abierto, la Revista Digital Qubit y la Editorial Gente Nueva convocan al Segundo Concurso Literario de Cuentos «Qubit 2017», que se organizará de acuerdo a las siguientes:

Bases

1. Podrán participar todos los escritores cubanos, sean residentes o no en Cuba.
2. Todos los trabajos que entren a concurso serán en prosa, inéditos en formato físico, y con una extensión mínima de 1 cuartilla DIN A4 y máxima de 15. Estarán redactados en castellano. Se presentarán a 1.5

espacio, a una sola cara y con letra Time New Roman a tamaño 12. Los trabajos se identificarán con un título y vendrán acompañados por los datos del autor (nombre completo, dirección particular, teléfono, correo electrónico y un breve currículum)

3. La temática del relato estará relacionada con el universo ciberpunk, biopunk, steampunk y otras variantes afines, pero quedará a decisión del jurado evaluar la pertinencia o no del texto presentado al concurso.
4. Tanto el premio, como las menciones y los cuentos finalistas que a estimación del jurado tengan la calidad suficiente pasarán a formar parte de la revista digital Qubit, y de la antología Ciberficción 0.3, tercera parte de la antología Ciberficción, de la editorial Letras Cubanas. Los ganadores también recibirán un lote de libros, revistas, afiches y películas relacionados con el género.
5. El plazo de admisión de los trabajos será hasta las 23:59 horas del 31 de septiembre de 2017, y deberán ser dirigidos a la siguiente dirección de correo electrónico, escribiendo en el Asunto

«Concurso Qubit 2017»:

concursoqubit@gmail.com

No se admitirán trabajos enviados por correo ordinario.

6. El fallo del II Concurso Literario Qubit 2017 tendrá lugar durante en septiembre de este año y se comunicará por correo electrónico a los premiados y se informará en el blog korad.cuabava.cu. El fallo a todos los efectos, será inapelable. Asimismo el jurado, bajo ninguna circunstancia, podrá declarar desierto el concurso.
7. El Jurado estará compuesto por escritores e investigadores legitimados del género.
8. Los autores conservarán todos sus derechos sobre sus obras, que podrán utilizar en el futuro como crean oportuno.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

PREMIO CASA EDITORA ABRIL 2018

BASES

La Casa Editora Abril de la Unión de Jóvenes Comunistas, convoca al premio anual de literatura Abril, con el objetivo de estimular la creación literaria dirigida a la niñez, la adolescencia y la juventud.

Se concursará en el género narrativa, con una obra inédita, en dos modalidades: literatura dirigida a la niñez y literatura para adolescentes o jóvenes. Las obras que resulten ganadoras se incorporarán a nuestro catálogo de publicaciones.

Los concursantes deberán registrarse por las siguientes BASES:

En el certamen podrán participar todos los autores residentes en el país, sin límites de edad, que no hayan obtenido dicho premio en ediciones anteriores.

Cada concursante optará por una sola modalidad. La extensión de las obras no debe ser menor de 60 ni mayor de 150 cuartillas.

Las obras deberán ser inéditas y no estar comprometidas con ningún otro concurso ni encontrarse en proceso editorial, por lo cual cada concursante deberá entregar constancia escrita de ello.

Las obras se presentarán en original y dos copias, debidamente foliadas. El texto deberá estar escrito en Arial 12, con un interlineado a dos espacios y por una sola cara. Solo se aceptarán los envíos que, con fecha postal dentro del término de la convocatoria, sean recibidos antes del comienzo de los trabajos del Jurado.

Deberán presentarse con seudónimo y, en sobre aparte identificado con dicho seudónimo y el título de la obra, se especificarán los datos del autor, a saber:

Nombre(s) y apellidos,

Carnet de identidad,

Dirección particular y teléfonos,

Correo electrónico,

Currículum sintetizado

Debe quedar especificado en el sobre que la obra enviada es para concursar en el Premio Abril de Literatura 2017 y la modalidad en la que se participa.

Se entregará un premio único e indivisible en cada modalidad que consistirá en un diploma acreditativo, 3 000.00 pesos M.N. y la publicación de la obra por Ediciones Abril así como el pago correspondiente a los derechos de autor.

El jurado estará integrado por tres distinguidas personalidades de nuestras letras en cada modalidad y su fallo será inapelable.

Esta convocatoria estará abierta a partir del domingo 10 de febrero de 2017 hasta el lunes 27 de mayo de 2017. Los trabajos deberán entregarse en la sede de la Casa Editora Abril, sita en Calle Prado No. 553, entre Teniente Rey y Dragones, La Habana Vieja, La Habana, C.P. 10200.

Los resultados del concurso se emitirán en el marco de los festejos por el aniversario de la Casa Editora Abril, en julio de 2017, se divulgarán por diversos medios de difusión y la presentación oficial de los libros editados se realizará en la Feria Internacional del Libro de La Habana 2018.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

VII CONCURSO DE RELATOS DE INSPIRACIÓN CIENTÍFICA INSPIRACIENCIA 2017 (ESPAÑA)

BASES

Inspiraciencia es un concurso de relatos de inspiración científica. Es una iniciativa que relaciona ciencia y escritura de forma lúdica, y que pretende crear un espacio abierto donde pensar e imaginar la ciencia desde la ficción. Su objetivo es fomentar la creación literaria como forma libre y personal de acercamiento al pensamiento científico y de explorar realidades antes no imaginadas.

1. Podrá participar cualquier persona que presente un relato original, en cualquiera de las lenguas del concurso (catalán, castellano, euskera y gallego), que esté inspirado en una temática científica.

2. Los originales estarán escritos en catalán, castellano, euskera o gallego. Deberán ser inéditos y no haber sido premiados en ninguna otra convocatoria, certamen o premio literario, ni haber sido publicados en ningún otro medio o blog personal.

Modalidad y categorías

3. El concurso tiene una única modalidad competitiva:

- Relato corto de una extensión máxima de 800 palabras

4. Los participantes podrán participar en una de las siguientes categorías:

- Adulto (a partir de 18 años), se entiende que los participantes son mayores de edad en la fecha de cierre del plazo.

- Joven (de 12 a 17 años), es decir, los participantes son menores de 18 años en la fecha de cierre del plazo.

5. Cada participante podrá presentar un máximo de cuatro relatos, siempre que estén escritos en lenguas distintas. Los relatos de un mismo participante deberán ser originales y no se podrá presentar un mismo relato en distintas lenguas.

Presentación de los relatos

6. Los originales se presentarán a través del sitio web del concurso: inspiraciencia.es. Previamente, los participantes deben registrarse. La edad de nacimiento establece la categoría en la que se participa (joven o adulto).

7. Los participantes podrán acceder a su cuenta con un nombre de usuario y una contraseña. El seudónimo será el nombre con el que firmarán los relatos.

8. Cada participante podrá enviar un relato en cualquiera de las lenguas del concurso. Los ganadores de una edición, para una categoría y lengua, no podrán presentarse para la misma categoría y lengua en las dos siguientes ediciones.

9. El plazo de presentación de relatos se cerrará el 17 de mayo de 2017.

Premios

10. Los premios se otorgarán en junio de 2017, en un acto que se anunciará oportunamente.

11. El concurso prevé un premio institucional para cada categoría y lengua, y un premio del público. Los premios serán dispositivos electrónicos, libros de divulgación, cursos de escritura, la suscripción a revistas de divulgación.

12. La organización del concurso se reserva el derecho de declarar desierta la convocatoria si considera que los originales presentados no

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

alcanzan la calidad mínima necesaria.

Jurado y criterios de valoración

13. Para el premio institucional se designará un jurado que valorará las contribuciones y propondrá los ganadores. El jurado estará formado por personas del ámbito de la cultura en sentido amplio (ciencia, literatura, arte, divulgación) y la composición se anunciará oportunamente.

Un equipo de personas se encarga de que los relatos sean publicados de manera ágil en el sitio web. Este equipo también lleva a cabo la preselección de relatos que pasará al jurado mediante un sistema de doble moderación.

14. A la hora de valorar los relatos se tendrá en cuenta la adecuación a la temática, la calidad literaria, la originalidad en el planteamiento, la estructura y la coherencia de la narración, así como el estilo, la creatividad y la imaginación.

15. El premio del público se decidirá a través de una votación en línea, abierta a todas las personas que lo deseen siempre que previamente se hayan registrado. La votación se efectuará sobre la misma selección de relatos que haya pasado al jurado. Cada persona podrá dar un voto por relato, sin restricción del número de relatos votados, a través del formulario que se habilitará oportunamente.

El público premiará el relato más votado de cada categoría, con independencia de la len-

gua en la que se haya escrito.

Participación

16. La participación en este concurso presupone la aceptación de las bases.

17. Los relatos ganadores podrán ser publicados en medios físicos y/o digitales siempre mencionando los nombres de los autores.



Alp... 2016



Alp... 2016